

Plazas de mercado en Bogotá: equipamientos urbanos en extinción, resistencia o adaptación (2020-2024)

Reynaldo Aparicio-Rengifo*

Universidad del Tolima, Colombia

Yenny Yolanda Ortiz-Bernal**

Universidad de América, Colombia

Kevin Fonseca-Laverde***

Universidad de los Andes, Colombia

 <https://doi.org/10.15446/historelo.v17n40.115599>

Recepción: 5 de julio de 2024

Aceptación: 26 de marzo de 2025

Modificación: 6 de abril de 2025

Resumen

La historia de las ciudades está intrínsecamente vinculada a la evolución de las plazas de mercado, debido a su papel fundamental en el desarrollo urbano. En el contexto colombiano, estos enclaves emergieron como soluciones temporales para abastecer a las aldeas; empero, con el aumento de la urbanización, surgió la necesidad de construir nuevos escenarios mejor dotados. Actualmente, varias plazas de mercado en Bogotá han desaparecido, algunas luchan por mantenerse, unas han logrado subsistir y otras amoldarse a las nuevas demandas urbanas. El presente estudio compara cuatro plazas de mercado, con el objetivo de develar las razones de su desaparición, resistencia o adaptación. A modo de hipótesis, se plantea que la subvaloración por parte de la entidad que las administra y los usos del suelo pueden incidir en su sostenibilidad. La metodología se desarrolla en cuatro momentos: 1) Selección de las plazas de mercado a analizar. 2) Revisión documental de las inversiones en mantenimientos y adecuaciones. 3) Etnografía urbana y entrevistas semiestructuradas. 4) Análisis interpretativo de datos. Los resultados revelaron que estos equipamientos enfrentan dificultades debido a la competencia de grandes superficies comerciales, la falta de inversión gubernamental y la inadecuada gestión, lo que pone en riesgo su preservación.

Palabras clave: plazas de mercado; sostenibilidad urbana; identidad cultural; gestión; patrimonio cultural; Bogotá.

* Doctor en Ciencias Ambientales por la Universidad del Valle (Cali, Colombia). Posdoctorado en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Veracruzana (Xalapa, México). Arquitecto por la Universidad de San Buenaventura (Cali, Colombia) y magíster en Arquitectura de Interiores de la Universidad Politécnica de Madrid (Madrid, España). Profesor de la Universidad del Tolima (Ibagué, Colombia). Conceptualización, problematización, objetivos de estudio, diseño metodológico, validación de resultados y escritura. Artículo de investigación sin financiación institucional. Correo electrónico: raparicor@ut.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-8380-9280>

** Doctora en Arquitectura por la Université Paris-Est Ecole Doctorale Ville, Trasports et Territoires (París, Francia). Posdoctorado en Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Veracruzana (Xalapa, México). Especialización y profundización en Proyecto Urbano, Paisaje y Metropolización de la Nationale Supérieure d'Architecture de Paris- La Villette (París, Francia) y arquitecta por la Universidad Antonio Nariño (Bogotá, Colombia). Profesora de la Universidad de América (Bogotá, Colombia). Problemática, objetivos de estudio, inmersión en el terreno para toma de datos, validación de resultados y escritura. Correo electrónico: yenny.ortiz@profesores.uamerica.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-7252-4909>

*** Diseñador industrial por la Universidad Nacional de Colombia – Sede Palmira (Palmira, Colombia) y especialista en Memorias colectivas, Derechos Humanos y Resistencias por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Buenos Aires, Argentina). Profesor de la Universidad de los Andes (Bogotá, Colombia). Problemática, inmersión en el terreno para toma de datos, validación de resultados y escritura. Correo electrónico: k.fonsecal@uniandes.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-9436-2031>



Cómo citar este artículo/ How to cite this article:

Aparicio-Rengifo, Reynaldo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, y Kevin Fonseca-Laverde. "Plazas de mercado en Bogotá: equipamientos urbanos en extinción, resistencia o adaptación (2020-2024)". *HISTOReLo. Revista de Historia Regional y Local* 17, no. 40 (2025): 251-293. <https://doi.org/10.15446/historelo.v17n40.115599>

Marketplaces in Bogotá: Urban Facilities in Extinction, Resistance, or Adaptation (2020–2024)

Abstract

The history of cities is intrinsically linked to the evolution of marketplaces, given their fundamental role in urban development. In the Colombian context, these spaces emerged as temporary solutions to supply villages; however, with increasing urbanization came the need to build new, better-equipped facilities. Today, several marketplaces in Bogotá have disappeared, some struggle to survive, others have managed to persist, and still others have adapted to new urban demands. This study compares four marketplaces with the aim of uncovering the reasons behind their disappearance, resistance, or adaptation. The working hypothesis is that undervaluation by the managing entity and land use may affect their sustainability. The methodology unfolds in four stages: (1) selection of the marketplaces to be analyzed; (2) documentary review of investments in maintenance and upgrades; (3) urban ethnography and semi-structured interviews; and (4) interpretative data analysis. The results reveal that these facilities face challenges due to competition from large retail chains, lack of government investment, and inadequate management, all of which jeopardize their preservation.

Keywords: marketplaces; urban sustainability; cultural identity; management; cultural heritage; Bogotá.

Pracas de mercado em Bogotá: instalações urbanas em extinção, resistência ou adaptação (2020-2024)

Resumo

A história das cidades está intrinsecamente ligada à evolução das praças de mercado, devido ao seu papel fundamental no desenvolvimento urbano. No contexto colombiano, esses enclaves emergiram como soluções temporárias para abastecer as vilas; no entanto, com o aumento da urbanização, surgiu a necessidade de construir novos cenários mais bem equipados. Atualmente, várias praças de mercado em Bogotá desapareceram; algumas lutam para se manterem, umas conseguiram sobreviver e outras se adaptaram às novas demandas urbanas. Este estudo compara quatro praças de mercado, com o objetivo de revelar as razões de seu desaparecimento, resistência ou adaptação. Como hipótese, propõe-se que a subvalorização por parte da entidade que as administra e dos usos do solo pode impactar a sua sustentabilidade. A metodologia é desenvolvida em quatro etapas: 1) Seleção das praças de mercado a serem analisadas. 2) Revisão documental dos investimentos em manutenções e adequações. 3) Etnografia urbana e entrevistas semiestruturadas. 4) Análise interpretativa dos dados. Os resultados revelaram que essas instalações enfrentam dificuldades devido à concorrência de grandes lojas comerciais, à falta de investimento governamental e à gestão inadequada, o que põe em risco sua preservação.

Palavras-chave: praças de mercado; sustentabilidade urbana; identidade cultural; gestão; patrimônio cultural; Bogotá.

Introducción

La historia urbana está vinculada a la historia de las plazas de mercado, debido al protagonismo que estas micrópolis han tenido desde las primeras configuraciones del espacio público. *De facto*, para que se originarán las ciudades no fue “necesaria la agricultura [...], pero sí el mercado, [para la permuta de] productos, [recaudar] impuestos y [obtener] limosnas” (Bielza de Ory 2022, 37). En consecuencia, la creación urbana fue una *conditio sine qua non* para la producción de un excedente agrícola (Soja 2008) y del mercado, como plataforma de exhibición, que permite su distribución y comercialización.

Algunos de los primeros asentamientos sin agricultura, pero con un potente mercado que posibilitó su crecimiento económico fueron los siguientes. Jericó, en Palestina (8350 a. de C.), que subsistía con el trueque de productos adquiridos a través de la caza, la pesca y la recolección; Eridu, en Mesopotamia (en torno al 4999 a. de C.), “donde tuvieron lugar los primeros experimentos urbanísticos” (Leick 2002, 39); y la ciudad sagrada de Caral-Supe (3000 a. de C.), en el desierto peruano, que servía como punto de encuentro para el trueque de artículos procedentes de los Andes y la costa Pacífica.

Desde la antigüedad, las plazas de mercado —constituidas en ocasiones por un comercio permanente “como en el ágora [que] era la zona de intercambio comercial y encuentro social de los griegos, [o temporal como] los foros romanos [que] eran el lugar donde se establecían los mercados como sectores para la toma de decisiones políticas” (Baquero-Duarte 2011, 8)— ponen de manifiesto su importancia. Incluso, experiencias más recientes como las documentadas por Hernán Cortés para Carlos V (1519-1526), ya se destacaba la importancia de estos espacios urbanos. Una descripción de la gran plaza cuadrada con un rico mercado en la ciudad-estado mexica de Tlatelolco,¹ en México, perteneciente al mismo núcleo urbano de la ciudad sagrada de Tenochtitlan, advertía sobre la necesidad de estos lugares estratégicos para la consolidación de los pueblos (Cortés 1866). Por añadidura, el emplazamiento donde se encontraba este gran

1. De acuerdo con la literatura rastreada, este es el antecedente más antiguo que tienen las plazas de mercado en Latinoamérica.

mercado hoy es conocido como la Plaza de las Tres Culturas en la Ciudad de México, porque en él se mezclan vestigios de tres épocas: las ruinas prehispánicas de Tlatelolco —incluido parte del mercado—; la iglesia de Santiago, construida en el periodo colonial; y los edificios modernos del México contemporáneo.

Siguiendo esta línea latinoamericana, conviene subrayar que la región revela una estrecha relación entre las plazas de mercado y el espacio público. Este último es pensado como un crisol del tejido social ya que representa una simbiosis mutualista entre las dinámicas comerciales y “un espacio de preservación y resistencia cultural contra la modernidad y la globalización” (Ángel-Bravo 2021, 55-56) que se convierte en el resguardo de las “expresiones del patrimonio material e inmaterial, contribuyendo a la protección [...] de la tradición oral y la herencia alimentaria” (Ángel-Bravo 2020, 1) propios de los ámbitos urbanos placeros:

En el contexto colombiano, los mercados populares se iniciaron en su mayoría en las principales plazas públicas, aunque algunos se ubicaron en un primer momento en áreas periféricas. Estos recintos a cielo abierto, fundados bajo los criterios urbanísticos dictados por la Corona española, fueron implementados como soluciones temporales para abastecer las aldeas. Sin embargo, con la llegada de la república y el crecimiento de las ciudades, la actividad de mercar demandó la construcción de nuevos escenarios en lugares estratégicos (Aparicio-Rengifo, Fonseca-Laverde y González-Quintero 2023, 181).

En el caso de Bogotá, se tiene la trazabilidad que otrora sus plazas de mercado no solo comercializaban alimentos, sino también utensilios y lujos, pues campesinos e indígenas llegaban con mulas cargadas de productos; además, la oferta gastronómica desempeñaba un papel central, con fogones de piedra y leña para preparar platos como fritangas y ajiaco (Abella-Rodríguez 1968; Restrepo y Saavedra 2004; Rubio-Huerta et al 2022). Los momentos históricos de las plazas de mercado en la capital colombiana (la antigua Santafé) se pueden identificar en tres períodos clave hasta mediados del siglo XX:² el primero se reconoce por las

2. Se conoce que, en sus inicios, Bogotá tuvo por nombre Santafé y fue Gonzalo Jiménez de Quesada, su fundador, quien lo asignó en 1538. Solo hasta el siglo XVII adoptó el nombre de Santa Fe de Bogotá. Después, en el año 2000, con una reforma constitucional se estableció que solo se llamaría Bogotá.

Plazas de mercado a cielo abierto [...] como una función primigenia y motora de la ciudad colonial [...] y de] imaginarios en un solo lugar, en este caso, la necesidad y el deseo común de intercambiar y conseguir algo esencial: los alimentos. El segundo periodo se inició en 1849 [...] en torno a los criterios de salubridad, aseo y ornato [...] se caracterizó por la finalización de la guerra civil y el inicio de unas políticas progresistas [...] que permitieron que el mercado dejara de practicarse en lugares “a cielo abierto” para refugiarse en un edificio cubierto.³ Un tercer periodo [...] se inició en 1903 [bajo tres] parámetros [...] higiene, elegancia y comodidad (García-Ramírez 2017, 24-25).

Independientemente de sus atributos arquitectónicos, estas plazas continúan propiciando escenarios fácticos de debates y discusiones que, a modo de heterotopías (Foucault 2010), han influido en procesos revolucionarios y sociales al expresar realidades, imaginarios y símbolos desafiantes sobre las reglas establecidas y las funciones intrínsecas que obligan las transacciones comerciales las cuales, a su vez, hacen de la plaza de mercado un espacio de encuentro y diálogo. De acuerdo con Aparicio-Rengifo, Fonseca-Laverde y González-Quintero “la plaza de mercado se configura como un enclave mercantil y semiótico [...] que históricamente ha articulado la ciudad y el campo a través del comercio informal” (2023, 181). La plaza es un lugar híbrido: espacio público, equipamiento urbano y umbral (Stavrides 2016) entre “el mundo rural y el mundo urbano [...] donde] se traban pactos y acuerdos que se rompen y se renuevan cada día” (García-Ramírez 2017, 19-20). De esta manera, sus actores y dinámicas constituyen en sí mismas un acto creativo que produce “espacios populares para intercambiar sabiduría tradicional, fomentar prácticas culturales, [e] incrementar el sentido de pertenencia” (Coronado-Jiménez 2010, 21). Es así como la plaza adquiere el valor de

Un “lugar” aún no homogeneizado ni funcionalizado completamente, aún no digerido por la maquinaria mercantil, pero cuya especificidad no es rescatable más que por oposición a ese otro “lugar” de la funcionalidad y el fetiche del objeto que [...] constituye] el supermercado (Martín-Barbero 1981, 4).

3. La primera plaza cubierta de Bogotá —y de Colombia— fue la Concepción. Estuvo ubicada entre las carreras décima y once y entre las calles décima y once. Se construyó en 1848 y fue demolida en 1953 debido a la ampliación de la carrera décima.

Esta tiene un carácter que no está dado por las condiciones urbanísticas o físico-espaciales del contexto donde se encuentra emplazada, sino por su uso:

Los valores patrimoniales contenidos en el paisaje cultural de las plazas de mercado no dependen de la existencia de la arquitectura que los alberga, sino de la permanencia de los ritos, costumbres, tradiciones que escapan a las formas espaciales, por lo que muchos de estos valores prevalecen hasta hoy como manifiestos de una cultura en las plazas de mercado bogotanas (García-Ramírez 2016, 1).

Hoy por hoy, estos antiguos centros de compraventa se encuentran en una lucha por sobrevivir frente a nuevas prácticas (Castiblanco-Roldán, 2011), pues gran parte ha “desaparecido por la competencia de las grandes superficies comerciales” (Aparicio-Rengifo, Fonseca-Laverde y González-Quintero 2023, 180) pese a que sus actividades son un servicio público respaldado por el artículo 365 de 1991 de la Constitución Política de Colombia, donde reza que son “Inherentes a la finalidad social del Estado. Es deber del Estado asegurar su prestación eficiente a todos los habitantes del territorio nacional” y su operación es el pilar económico para una parte de la población local.⁴

Sin embargo, hoy muchos de estos lugares ya no son plazas de mercado; algunos son espacios cubiertos —sin mercado— que hacen parte de una cultura del olvido, de la desmemoria colectiva que no le interesa recordar cómo se abastecía la ciudad años atrás o, por el contrario, de una nostálgica experiencia vivida alrededor de una ceremonia de conexión entre la tradición cultural y la participación comunitaria. Son lugares que se encuentran en franco deterioro a punto de desaparecer porque hacen parte de “un paisaje cultural invisibilizado [...] que rodea] las plazas de mercado en Bogotá” (García-Ramírez 2016, 3). Algunos se mantienen, pues son resilientes a las coyunturas urbanas, y otros encarnan una versión contemporánea que desvirtúa su esencia: un comercio de productos estandarizados con una sofisticada oferta gastronómica que exhibe precios inaccesibles para los habitantes de los sectores donde se encuentran ubicados (figura 1).

4. República de Colombia, *Constitución Política de Colombia*, 1991, art. 365, Título XII.

Figura 1. Plazas de mercado extintas, resilientes y adaptativas

		
Fachada única (oeste) plaza de mercado Rumichaca (2023)	Fachada oeste plaza de mercado 7 de Agosto en el (2023)	Fachada oeste plaza de mercado la Concordia en el (2023).

Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Fotografía digital. Plaza de mercado Rumichaca (15/06/2023), Plaza 7 de agosto (18/06/2023), Plaza La Concordia (21/06/2023), Bogotá, Colombia.

En los últimos años estos centros de intercambio enfrentan a desafíos urbanos que no son un tema baladí, pues afectan directamente su sostenibilidad,⁵ por cuanto sus formas de operar influyen en la capacidad de “proporcionar a su pueblo bienes y servicios apropiados a sus necesidades [...] en el marco de] una relación no-destructiva con la naturaleza, [que] promueva la equidad entre las diferentes clases sociales” (Zarta 2018, 420).

En otras palabras, sus distintas dinámicas contribuyen a la extinción, a la conservación o al crecimiento de los entornos placeros. Entre ellas están, en primer lugar, las socioeconómicas generadas por las relaciones tejidas entre vendedores y clientes, en el marco de la oferta y la demanda de productos frescos y locales (Prieto-Delgadillo y Chinchilla-Mora 2018). En segundo lugar, las culturales y tradicionales producto del arraigo comunitario y sus *modus operandi* intrageneracionales (Aparicio-Rengifo, Fonseca-Laverde y González-Quintero 2023). En tercer lugar, las físicas-espaciales, que involucran factores como la ubicación, la

5. La sostenibilidad se interpreta como un proceso continuo que busca mantener un equilibrio dinámico en virtud de la cohesión social, la rentabilidad económica y la responsabilidad ecológica, a través de prácticas que consideran los límites naturales para el aprovechamiento de servicios ecosistémicos.

movilidad y la accesibilidad al lugar, la calidad de la infraestructura y la regularedad del mantenimiento en sus instalaciones (Vispe-Montilla 2017). En cuarto lugar, las políticas desarrolladas en función de sus administraciones que, con sus modelos de gestión impactan de manera directa en el reconocimiento institucional y la integración de estos espacios al sistema urbano local (Vergara-Schmalbach, Fontalvo-Herrera y Morelos-Gómez 2014).

Otro factor que incide en la sostenibilidad de las plazas de mercado son los usos del suelo,⁶ el *zoning*,⁷ donde se encuentran localizadas. Al respecto, podría inferirse que un sector religioso aumenta la frecuencia de visitantes a favor de la compra de artículos. Que un sector residencial casi que obliga a satisfacer las necesidades locales de sus residentes en la plaza de mercado cercana. Que un sector turístico, al proporcionar atractivos culturales gastronómicos, y la oportunidad de interactuar con personas del lugar, ofrece una experiencia auténtica que sirve de detonante para la compraventa. Que un sector industrial sería un reto porque la infraestructura y operación de los equipamientos vecinos, asociados a la producción de bienes, dependiendo del contexto urbano, hacen que el modelo de venta minorista sea el menos adecuado.

El presente trabajo compara cuatro plazas de mercado de Bogotá para develar las razones por la cuales estas desaparecieron, resisten o se adaptan a las nuevas demandas urbanas. Se plantea como hipótesis que estos fenómenos están condicionados por dos factores. Primero, una subvaloración por parte del Instituto para la Economía Social (IPES),⁸ que muestra interés por invertir e implementar

6. El concepto se refiere a la actividad asignada a una determinada porción de terreno, ya sea por sus características naturales, por la actividad humana predominante o por la planificación y regulación establecida por las autoridades competentes. En el marco del ordenamiento territorial, constituye un componente fundamental de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT), ya que implica la clasificación que las autoridades municipales otorgan a las áreas de su territorio urbano, rural, de expansión urbana, suburbano, de protección, entre otras, así como la reglamentación sobre las actividades permitidas, condicionadas o prohibidas.

7. El *zoning* es un término que alude a la clasificación del uso del suelo en diferentes zonas o áreas específicas dentro de un contexto urbano. Se utiliza en urbanismo y planificación urbana para establecer usos como el residencial, el comercial, el industrial, el educativo, el hospitalario, el educativo, entre otros, con el propósito de regular y ordenar el desarrollo y crecimiento de las ciudades en función de las actividades urbanas.

8. Entidad pública de carácter administrativo que ofrece alternativas productivas para la economía informal de Bogotá, entre ellas, las 19 plazas distritales de mercado.

propuestas de mejoramiento solo en ciertas plazas para convertirlas en “mercados show”,⁹ mientras deja olvida a otras que están camino a la extinción. Segundo, los usos del suelo donde aquellas se encuentran localizadas (figura 2). De ahí que surja la siguiente pregunta: ¿qué determina la extinción, la resistencia o la adaptación en las plazas de mercado en Bogotá?

Figura 2. Localización de plazas de mercado distritales en Bogotá



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Mapa digital formato JPG, elaborado el 5 de agosto de 2023, con base en datos de OpenStreetMap y Software PowerPoint.

Materiales y métodos

La metodología empleada combinó enfoques descriptivos para comparar cuatro plazas de mercado en cuanto a sus dinámicas socioespaciales y culturales. Se utilizaron criterios sistemáticos, con el fin de aproximarse a sus realidades en función de su uso y la presunta subvaloración por parte de la entidad gubernamental que las

9. Se refiere a una versión de plaza de mercado que ofrece servicios más allá de la compra y venta de productos, por ejemplo, entretenimiento para los visitantes con música en vivo, espectáculos culturales, actividades para niños, restaurantes y áreas de descanso.

administra. La exposición de los hallazgos se divide en cuatro momentos. Momento 1. Se seleccionaron cuatro plazas representativas de Bogotá basándose en la clasificación de los usos del suelo y los tipos de actividades que desarrollados en sus alrededores. Como técnica se utilizó la representación digital aplicada sobre el plano de Bogotá. Momento 2. Se realizaron visitas de campo y una revisión documental de los informes de rendición de cuentas sobre las inversiones realizadas en mantenimientos y adecuaciones por parte del IPES en los últimos 10 años. También, se solicitaron estos datos a la entidad previendo que la información consignada en los medios institucionales fuera insuficiente. Para ello, se usó como instrumentos la observación cualitativa, el registro fotográfico y una matriz comparativa de datos.

Momento 3. Se desarrolló un trabajo etnográfico expresado en memorias síntesis donde se reconocieron los atributos de las dinámicas urbanas —socioeconómicas, culturales y físicoespaciales— que dan cuenta de su sostenibilidad. Asimismo, con entrevistas semiestructuradas a vendedores, compradores y habitantes de los casos de estudio se identificaron algunas variables que estos actores atribuyeron, desde su percepción, a la desaparición o permanencia de las plazas de mercado. Como herramienta se utilizaron nubes de palabras para visualizar patrones en las respuestas (figura 3).

Figura 3. Flujo de datos cualitativos basados en la investigación-creación



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Mapa metodológico en formato JPG, elaborado el 4 de octubre de 2023 con Software PowerPoint.

Momento 4. Análisis interpretativo de los datos recopilados. Se tomaron desde las tendencias en inversión y la comprensión de los significados subyacentes a las narrativas encontradas, hasta la vivencia empírica y el cruce de variables con una matriz comparativa que permitió acercarse a la complejidad de las realidades de cada plaza de mercado.

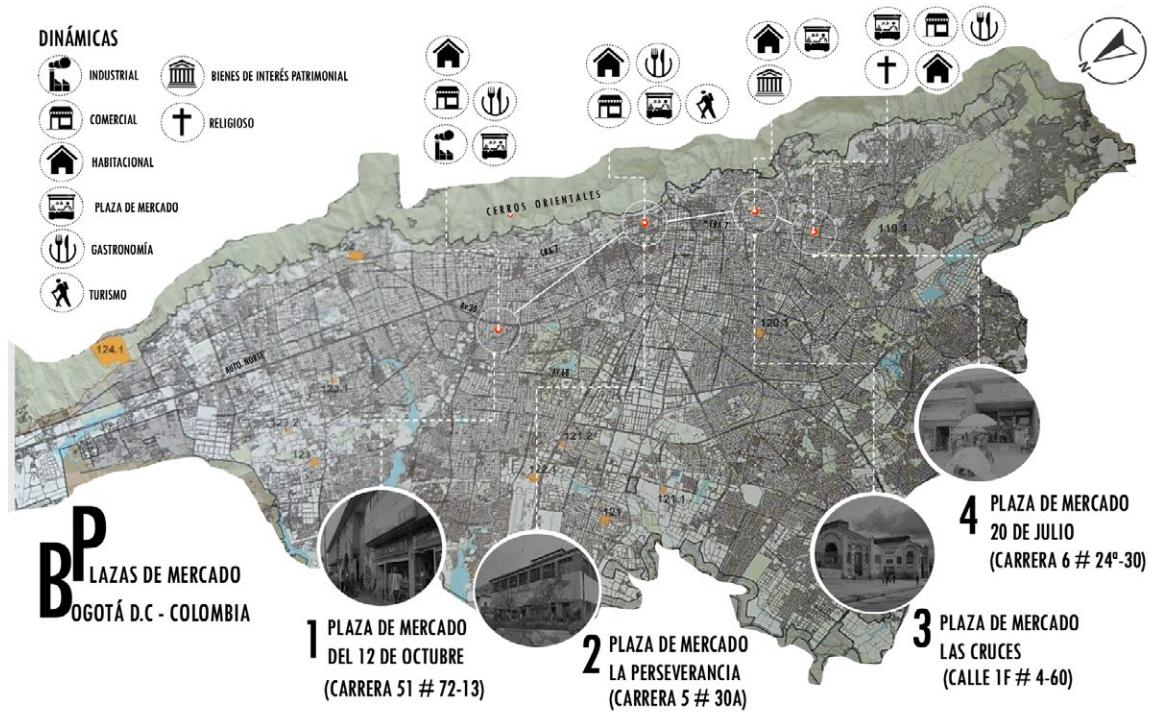
Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en los contextos de las plazas de mercado abordadas para aproximarse a las razones que explican sus respectivos procesos de extinción, resistencia o adaptación.

Momento 1. Selección de plazas de mercado

Se seleccionaron cuatro de las plazas distritales de Bogotá, a partir de la clasificación de los usos del suelo y de las actividades características de su entorno inmediato. La representatividad se fundamenta en que cada una de las plazas elegidas —Doce de Octubre, La Perseverancia, Las Cruces y 20 de Julio— corresponde a sectores urbanos con características socioespaciales distintas, tanto en términos de localización geográfica como de dinámicas comerciales, niveles de inversión pública, integración con el barrio y tipo de transformación urbana reciente —turistificación, deterioro y renovación—. Lo anterior, se llevó a cabo empleando la representación digital de dichos usos por medio de convenciones aplicadas sobre el plano de la ciudad. En efecto, esta diversidad permitió abordar un espectro más amplio de las realidades que atraviesan actualmente las plazas de mercado en Bogotá (figura 4).

Figura 4. Localización de casos de Estudio

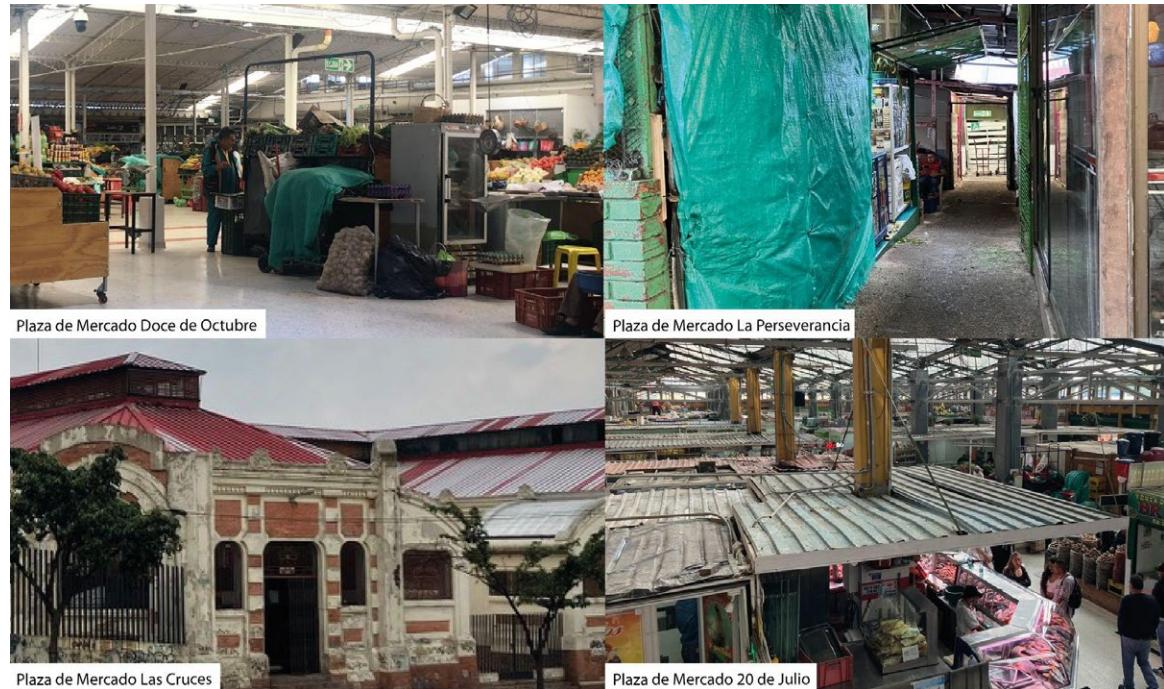


Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Mapa digital en formato JPG, elaborado el 6 de noviembre de 2023, con base en datos de OpenStreetMap y Software PowerPoint y Photoshop.

Momento 2. Establecimiento de parámetros de priorización para intervenir las plazas de mercado por parte del IPES

Se llevaron a cabo visitas de campo en las cuatro plazas seleccionadas para valorar su estado de conservación, a través de la observación cualitativa con cinco criterios de valoración codificados con colores: óptimo —amarillo—, bueno —naranja—, regular —verde—, malo —rojo— y crítico —morado—. Estos se asignaron dependiendo de la condición de su infraestructura. A pesar de que en las cuatro plazas el personal de vigilancia reprendió el uso de cámaras, este momento se apoyó de todas maneras en un registro fotográfico por ser este un espacio público (figura 5).

Figura 5. Estado de conservación de las plazas el Doce de Octubre, La Perseverancia, Las Cruces y el 20 de Julio



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Fotografía digital. Plaza de mercado Doce de Octubre (15/06/2023), Plaza La Perseverancia (20/06/2023), Plaza Las Cruces (24/06/2023), Plaza 20 de Julio (30/06/2023), Bogotá, Colombia.

Simultáneamente, se consultó el *website* del IPES,¹⁰ donde la información sobre adecuaciones y mantenimientos en las plazas es prácticamente ilegible. Además, esta solo aparece reportada desde el año 2020 (tabla 1).

10. Instituto para la Economía Social (IPES), “6.5 Informes de rendición de cuentas y espacios de diálogo social”. IPES (página web), 12 de mayo de 2025, <https://www.ipes.gov.co/index.php/gestion-institucional/planeacion/informe-de-rendicion-de-cuentas>

Tabla 1. Matriz comparativa de datos de inversión económica en mantenimiento y adecuaciones en la infraestructura vs estado de conservación

Plaza de mercado	Mantenimiento y adecuaciones 2020	Mantenimiento y adecuaciones 2021	Mantenimiento y adecuaciones 2022	Mantenimiento y adecuaciones 2023	Estado de conservación
Doce de Octubre	\$535 467 767,30	\$318 943	\$30 510 946,74	\$108 524 305	Malo
La Perseverancia	\$25 899 552,89	\$504 620	\$104 939 648,04	\$83 602 194	Bueno
Las Cruces	\$94 704 428	\$18 263 802	\$127 926 863,47	\$0	Crítico
20 de Julio	\$505 565 525,85	\$329 724 685	\$160 437 971,20	\$217 361 796	Regular

Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Matriz elaborada con base en los informes de rendición de cuentas del IPES (12/05/2025), con software Excel.

Previendo estos vacíos, se contactó a la entidad vía correo electrónico, pero y en el se obtuvo la misma información que aparece publicada.¹¹ Lo anterior llevó a inferir que la institución no realizó ninguna inversión entre los años 2014 y 2019.

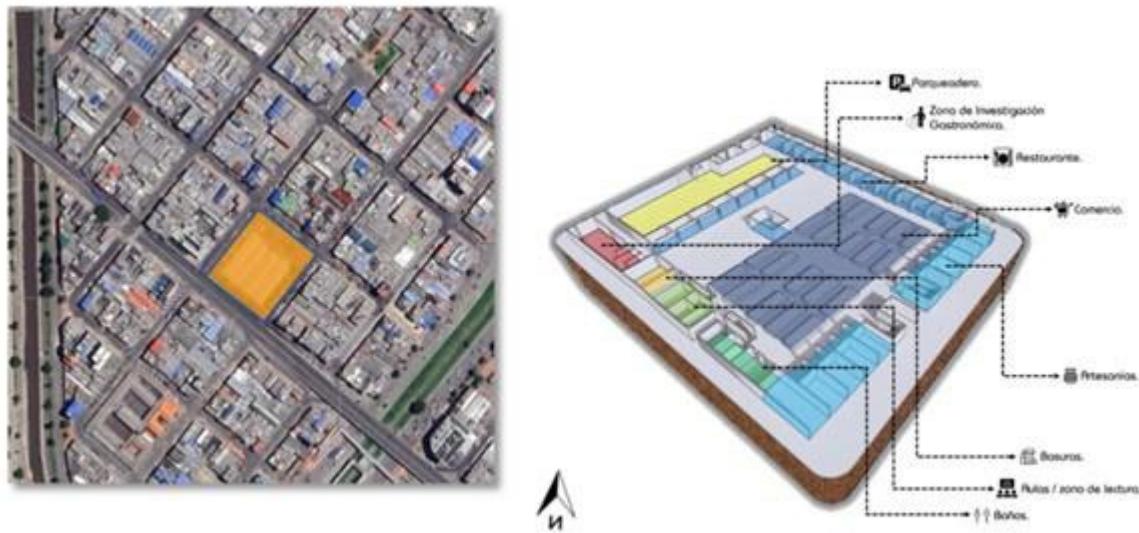
Momento 3. Reconocimiento de atributos relevantes de las dinámicas urbanas e identificación de variables en los lugares objeto de estudio

Plaza de mercado Doce de Octubre

La plaza Doce de Octubre, erigida en el año 1946, con un área de 4560 m², se destaca como un emblemático espacio urbano caracterizado por su tipología de patio central que confiere una sensación de monoespacio definido. Este diseño facilita la delimitación de áreas específicas dedicadas a diversas especialidades comerciales que convirtieron en un referente de la vida cotidiana en la comunidad local (figura 6).

11. IPES, memorando No 10-814-2024-002781, 20 de febrero de 2024.

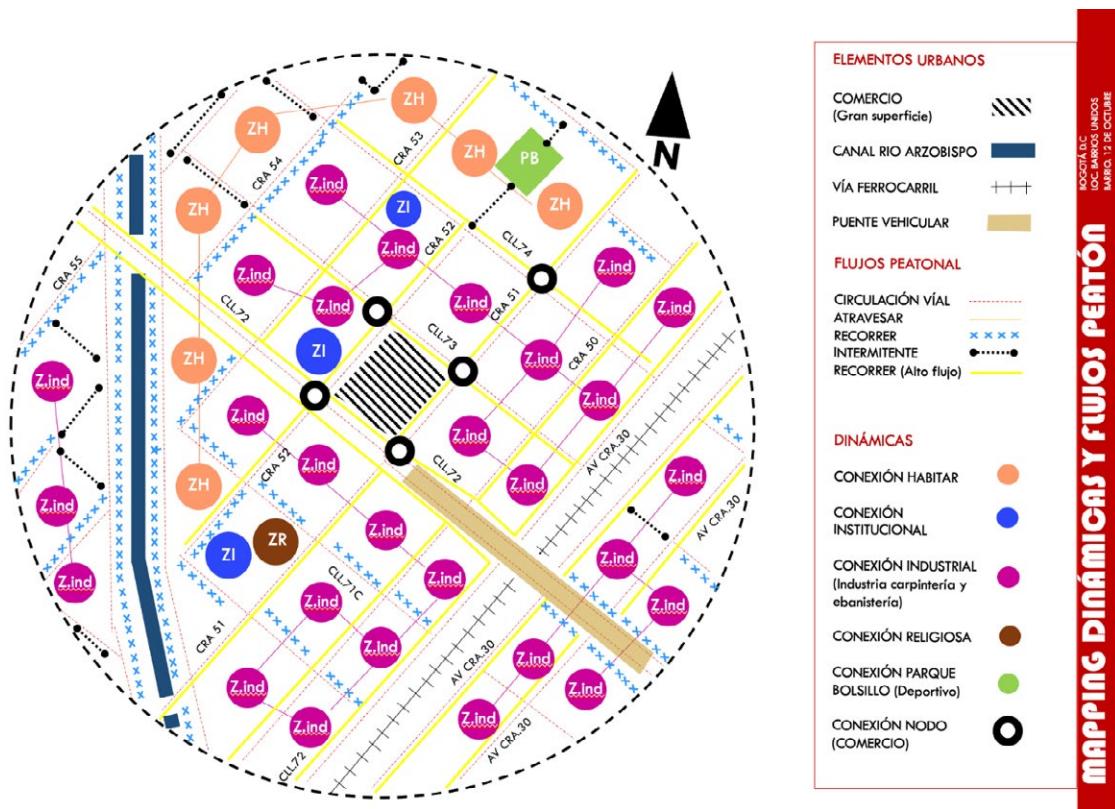
Figura 6. Localización y zonificación de plaza de mercado Doce de Octubre



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Mapa digital en formato JPG, elaborado el 6 de diciembre de 2023, con base en datos de OpenStreetMap, software PowerPoint, Photoshop y AutoCAD.

En la figura 7 se cruzan tres variables: los elementos urbanos en el contexto; los flujos peatonales de habitantes, incluyendo la población flotante; y las dinámicas correspondientes a los usos. Este cruce devela una alta afluencia de población relacionada con el uso industrial del sector lo cual lleva a que sus dinámicas se desarrolleen en función del consumo de alimentos en horas de la mañana y sobre el medio día.

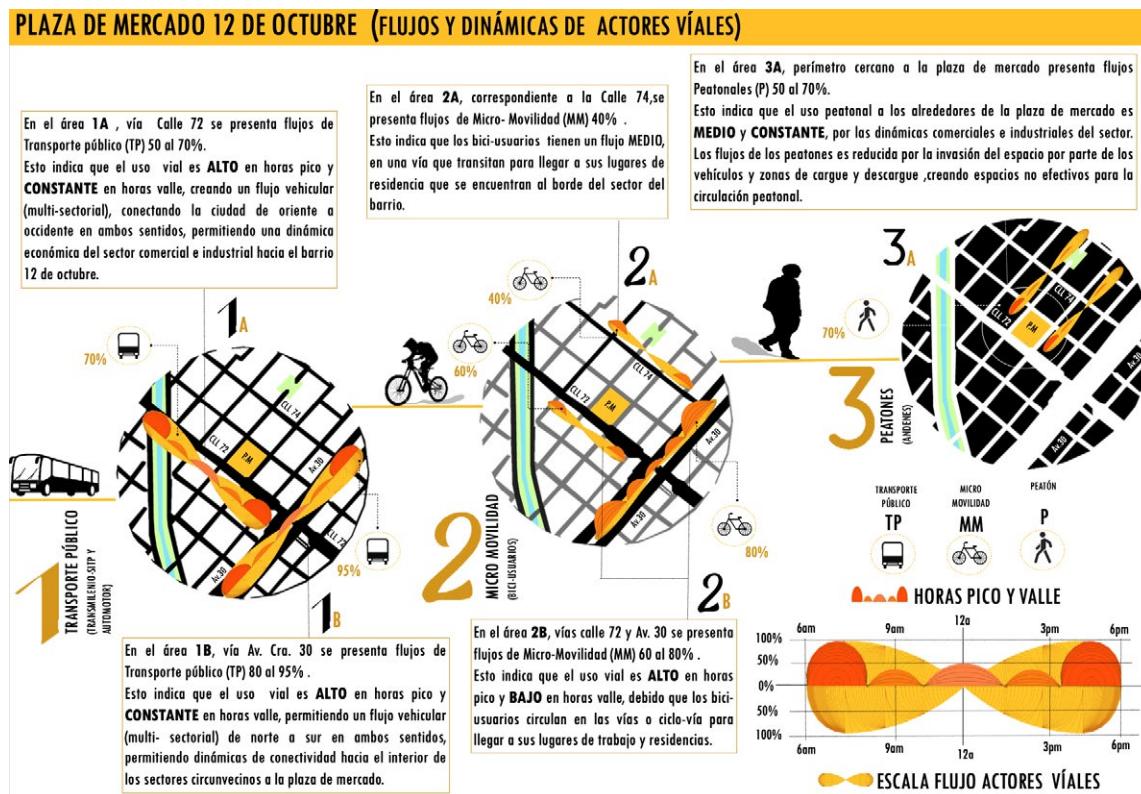
Figura 7. Dinámicas contexto inmediato de la Plaza de mercado Doce de Octubre



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Mapa digital en formato JPG, elaborado el 20 de noviembre de 2023, con base en datos de OpenStreetMap, trabajo de campo y software PowerPoint y AutoCAD.

En la figura 8 se evidencia que la movilidad en este sector, en horas pico y valle, es alta. Al ser un sector industrial, estos flujos demandan una infraestructura vial de mayor capacidad, pues en las vías aledañas a la plaza los camiones que descargan materiales e insumos son una constante que genera un impacto negativo reflejado en el desorden y la invasión de vehículos automotores y mercancía en el espacio público.

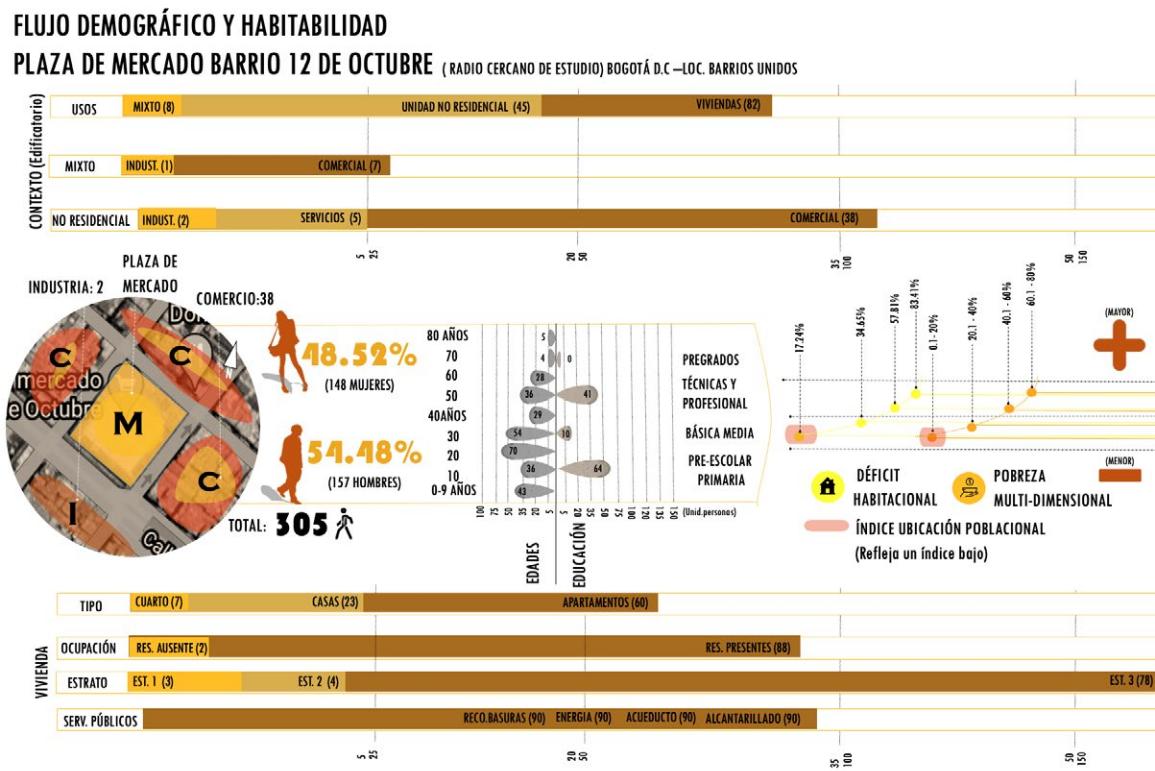
Figura 8. Flujos de movilidad en el contexto inmediato plaza de mercado Doce de Octubre



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Análisis de flujo de movilidad en formato JPG, elaborado el 12 de diciembre de 2023, con base en trabajo de campo y software PowerPoint, Photoshop y AutoCAD.

En la figura 9 se observa un bajo índice de uso residencial y de población residente. El sector alberga en su mayoría menores de edad y jóvenes de 20 años, lo que deja entrever que estos no son usuarios recurrentes de la plaza de mercado.

Figura 9. Demografía y dinámicas contexto inmediato plaza de mercado Doce de Octubre

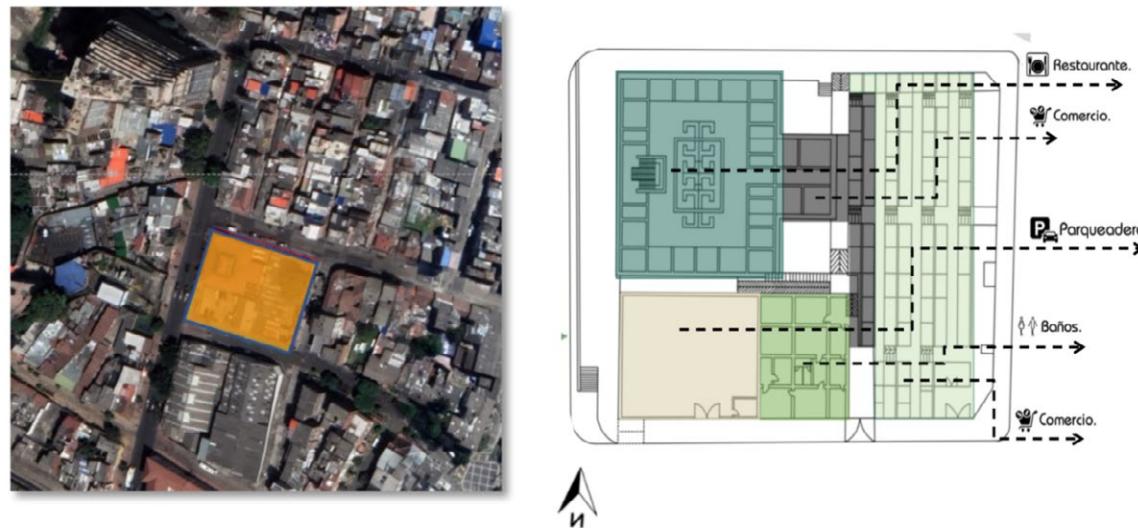


Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Análisis de flujo demográfico en formato JPG, elaborado el 20 de diciembre de 2023, con base en datos del DANE 2018, OpenStreetMap, trabajo de campo y software PowerPoint y Photoshop.

Plaza de mercado La Perseverancia

La Perseverancia, construida en 1940, cuenta con un área de 2539 m². Los murales artísticos sobre sus cerramientos denotan su identidad. Estructuralmente se encuentra en buen estado gracias a la intervención realizada en 2017 con el fin de recuperarla para el turismo gastronómico. Esta fue declarada como bien de interés cultural bajo el Decreto 606 de 2001 (figura 10).

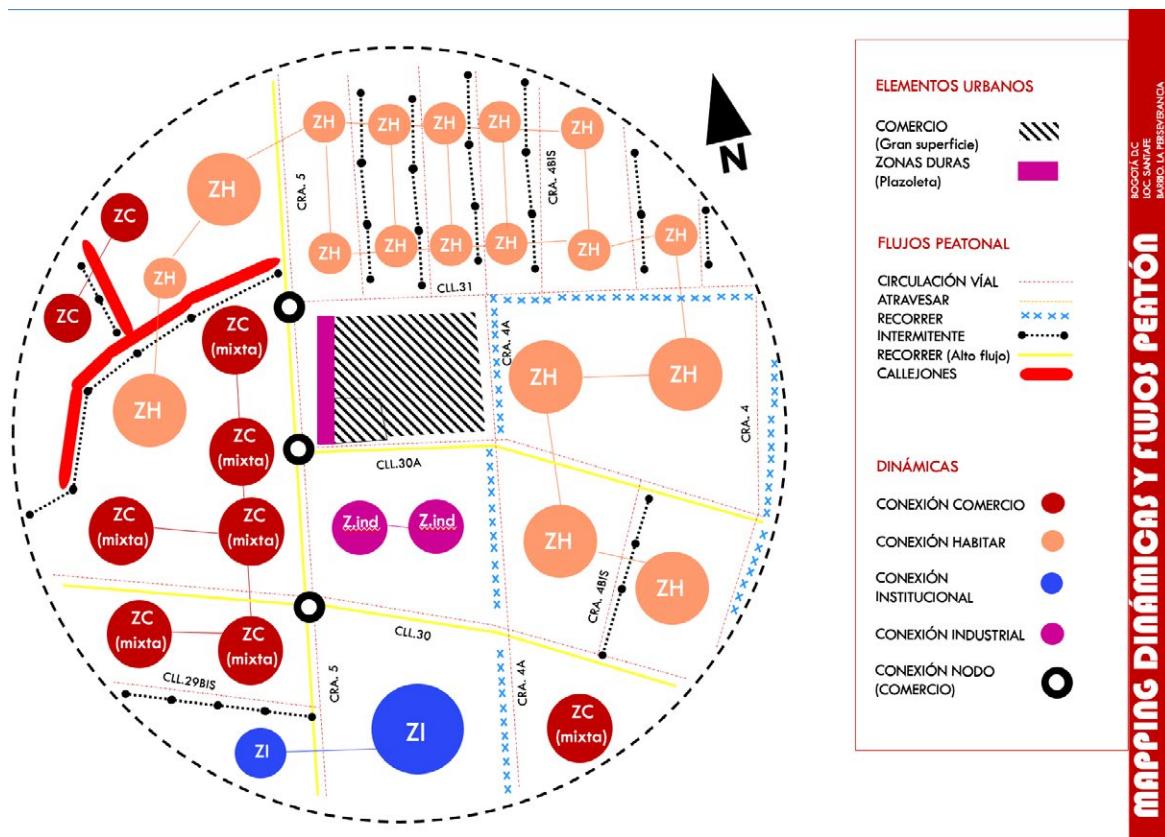
Figura 10. Localización y zonificación de plaza de mercado La Perseverancia



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Mapa digital en formato JPG, elaborado el 6 de diciembre de 2023, con base en datos de OpenStreetMap, software PowerPoint, Photoshop y AutoCAD.

Los principales actores que ejercen la función de consumidores son los núcleos familiares residentes en los barrios de La Perseverancia y La Macarena. También, se observa la presencia de visitantes provenientes de la localidad de Santa Fe, quienes mantienen estrechas conexiones con los centros neurálgicos de la zona, así como turistas alojados en establecimientos hoteleros cercanos. Por último, se identifican visitantes procedentes de la ciudad de Bogotá, mayormente representados por participantes de la ciclovía dominical, constituyendo la última instancia de la escala de consumidores (figura 11).

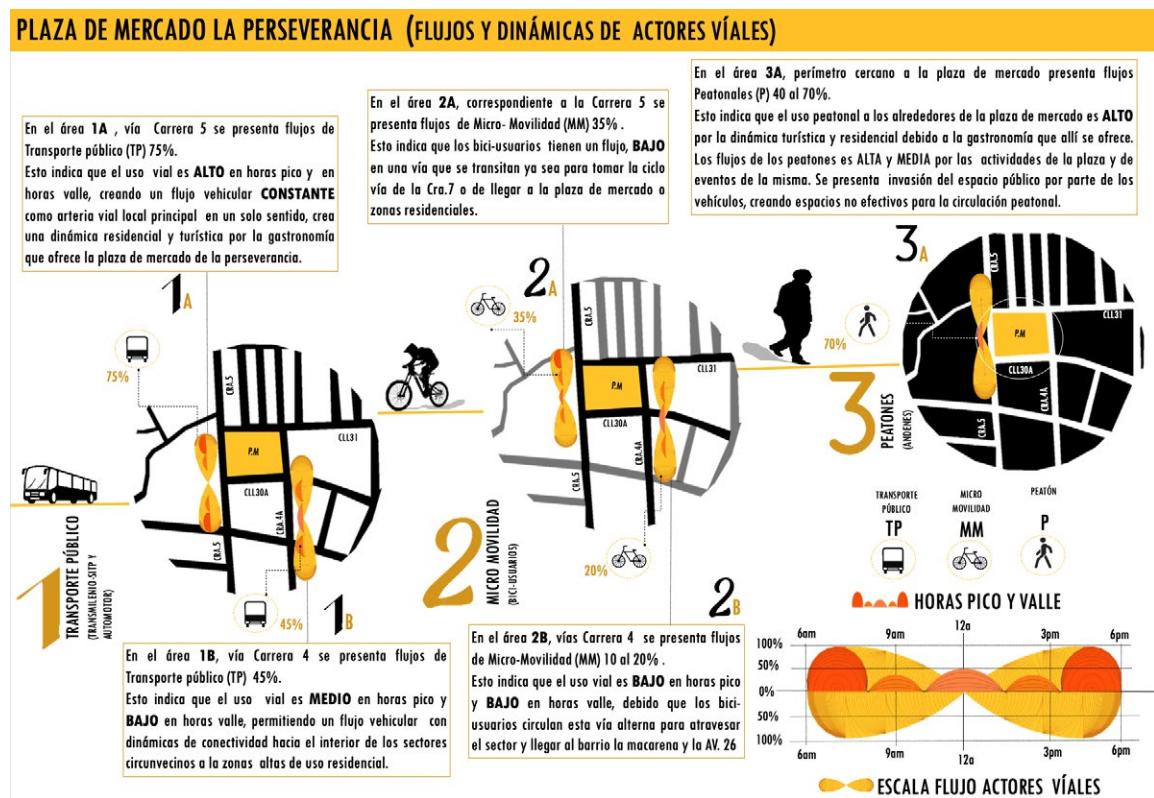
Figura 11. Dinámicas contexto inmediato de la plaza de mercado La Perseverancia



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Aapa digital en formato JPG, elaborado el 20 de noviembre de 2023, con base en datos de OpenStreetMap, trabajo de campo y software PowerPoint y AutoCAD.

La carrera 5.^a, por su parte, no cuenta con un transporte público formal diferente al Sistema Integrado de Transporte Masivo (SITM), sin embargo, presenta un alto flujo de vehículos particulares. Sobre la carrera 4.^a el flujo es peatonal, lo que revela que el acceso hacia la plaza es por los costados de las calles dado que sobre la carrera 5.^a, donde se encuentra su fachada principal, existe un alto flujo vehicular que interrumpe la permeabilidad (figura 12).

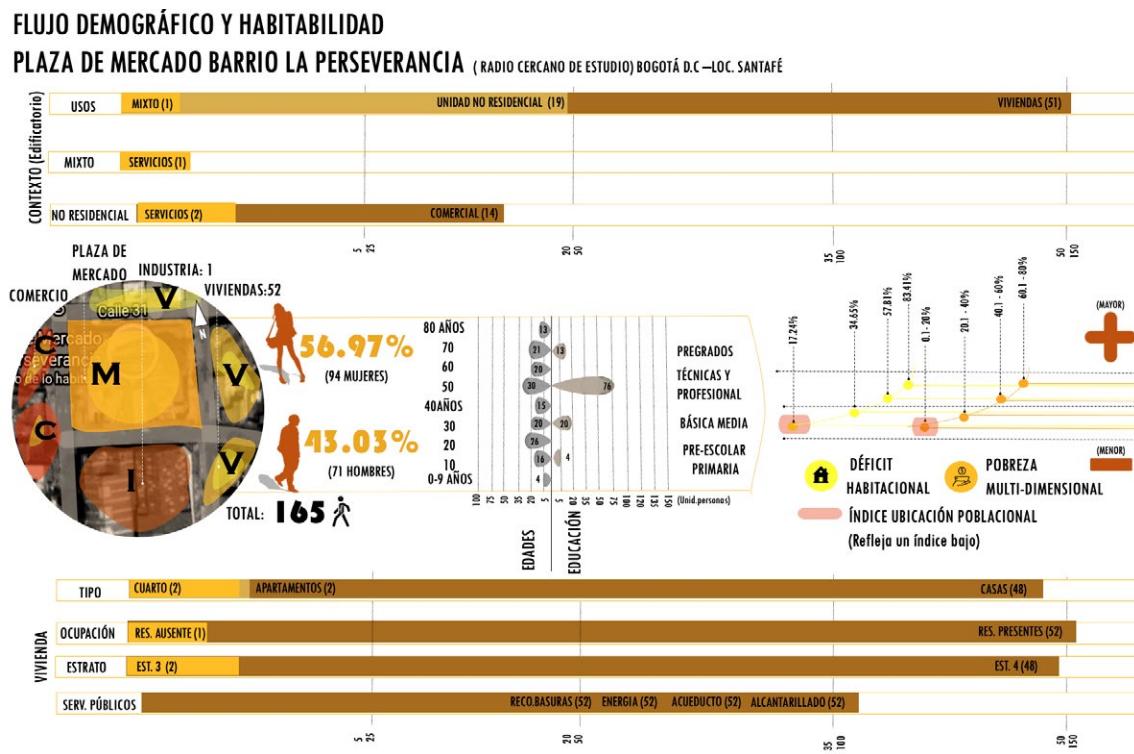
Figura 12. Flujos de movilidad en el contexto inmediato plaza de mercado La Perseverancia



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Análisis de flujo de movilidad en formato JPG, elaborado el 12 de diciembre de 2023, con base en trabajo de campo y software PowerPoint, Photoshop y AutoCAD.

Algo inusual de este sector es la mezcla de estratos socioeconómicos, pues conviven personas desde el estrato dos hasta el seis. Esto se debe a que en el radio de 1 km alrededor de la plaza de mercado se concentra el 70 % del nuevo desarrollo urbano de la Unidad de Planeamiento Zonal La Macarena (figura 13).

Figura 13. Demografía y dinámicas contexto inmediato plaza de mercado La Perseverancia

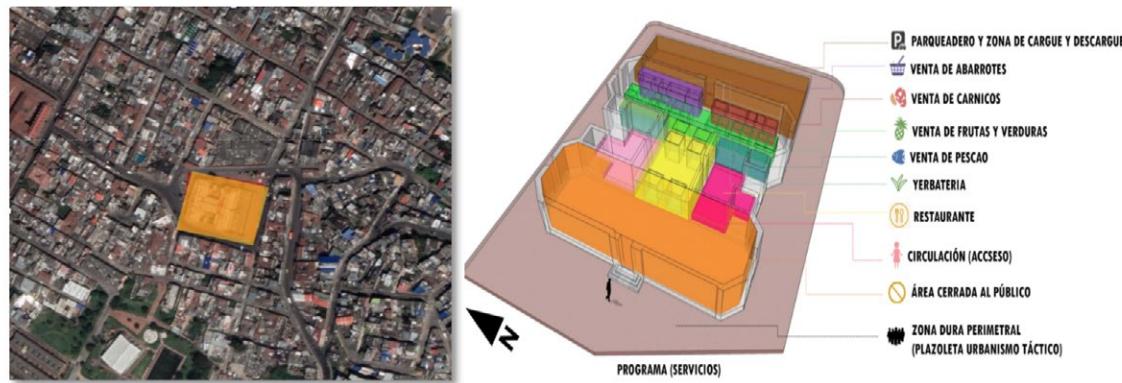


Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Análisis de flujo demográfico en formato JPG, elaborado el 20 de diciembre de 2023, con base en datos del DANE 2018, OpenStreetMap, trabajo de campo y software PowerPoint y Photoshop.

Plaza de mercado Las cruces

Esta plaza fue construida entre 1924 y 1928 por la firma Ulen & Company. Su área de 2211 m² se ubica en la intersección de la calle 1.^a f con la carrera 4.^a. Fue declarada monumento nacional en 1983, lo que impulsó su restauración en 2008 destacándose como un emblemático hito de valor histórico y arquitectónico en el centro de la ciudad que enriquece el paisaje urbano (figura 14).

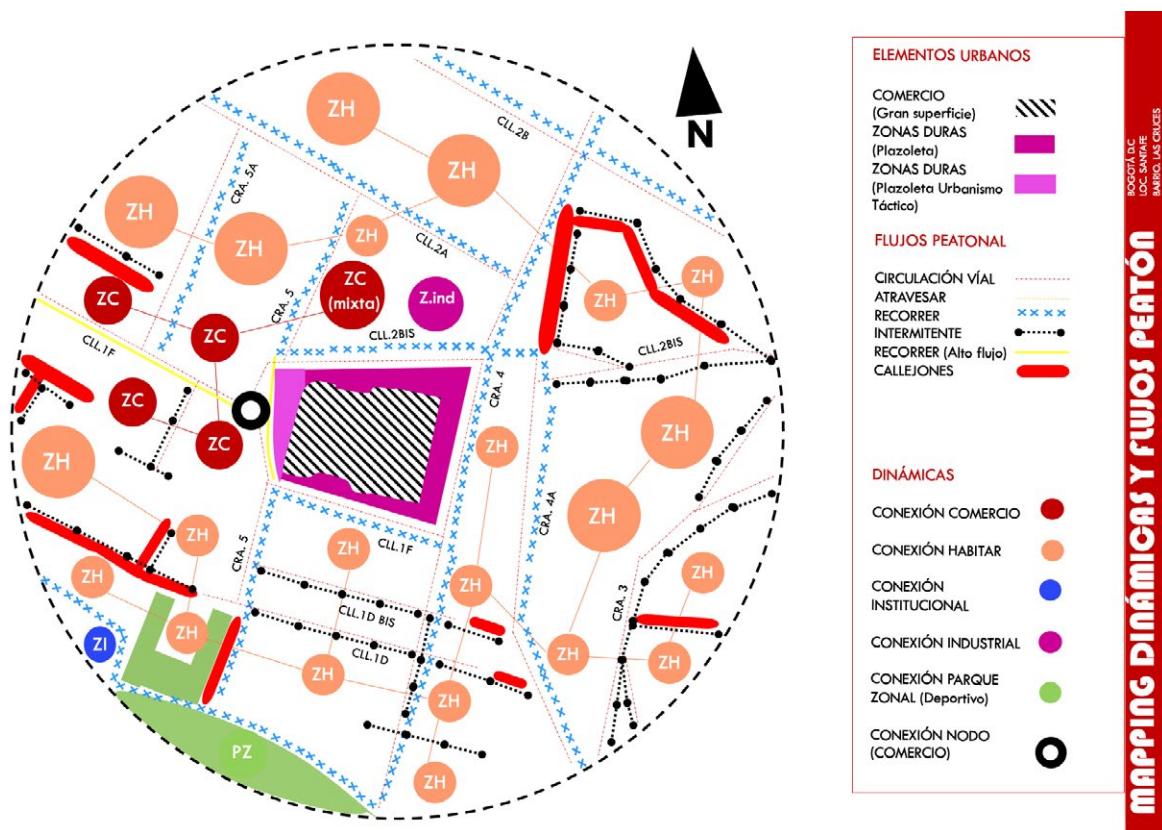
Figura 14. Localización y zonificación de plaza de mercado Las Cruces



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Mapa digital (formato JPG), elaborado el 6 de diciembre de 2023, con base en datos de OpenStreetMap, software PowerPoint, Photoshop y AutoCAD.

Las dinámicas del sector son netamente residenciales. Sobre el eje de la calle segunda se consolidó un uso mixto, lo que genera competencia directa sobre la plaza de mercado. Adicionalmente, esta zona tiene un alto grado de deterioro físico y social a causa de los planes de renovación urbana que segregan al barrio del centro histórico (figura 15).

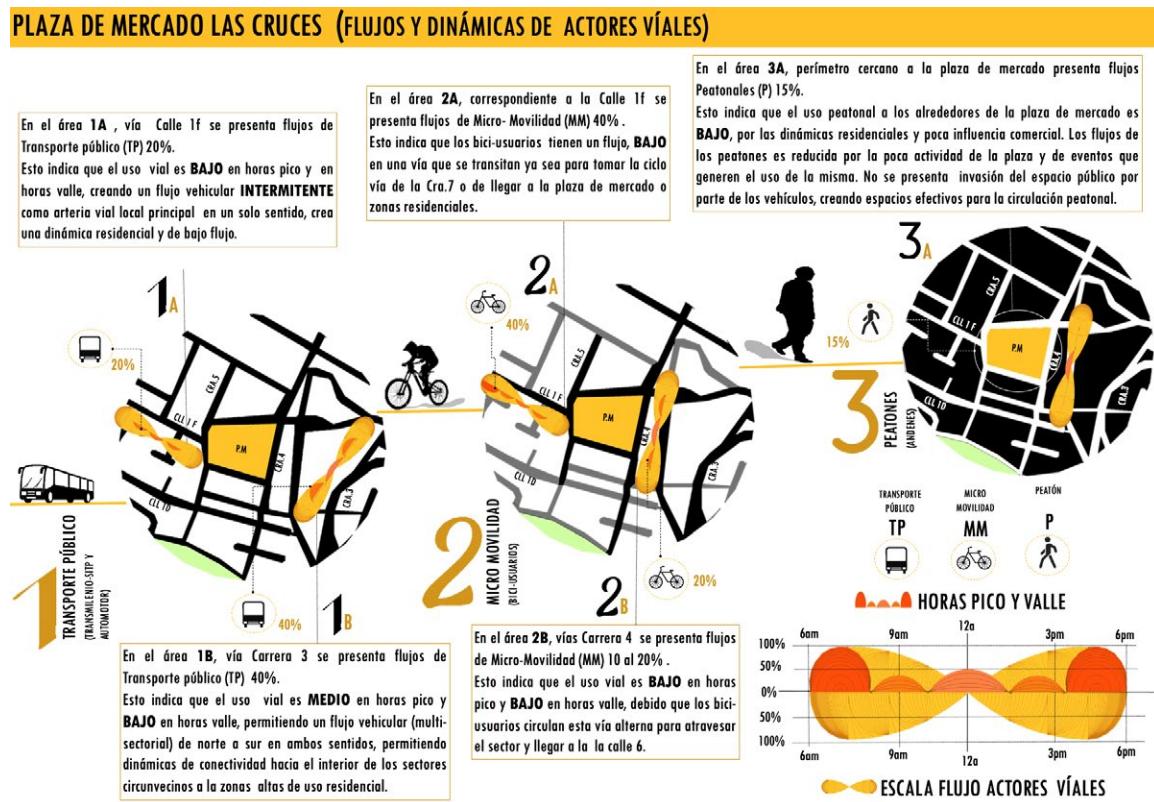
Figura 15. Dinámicas contexto inmediato de la Plaza de mercado La Cruces



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Mapa digital en formato JPG, elaborado el 20 de noviembre de 2023, con base en datos de OpenStreetMap, trabajo de campo y software PowerPoint y AutoCAD.

Los flujos peatonales y vehiculares alrededor de la plaza son bajos y quienes transitan en el contexto son en su mayoría residentes. Si bien la plaza es una edificación que se impone en el entorno y es el remate de la calle 2.^a, son pocas las personas que la visitan (figura 16).

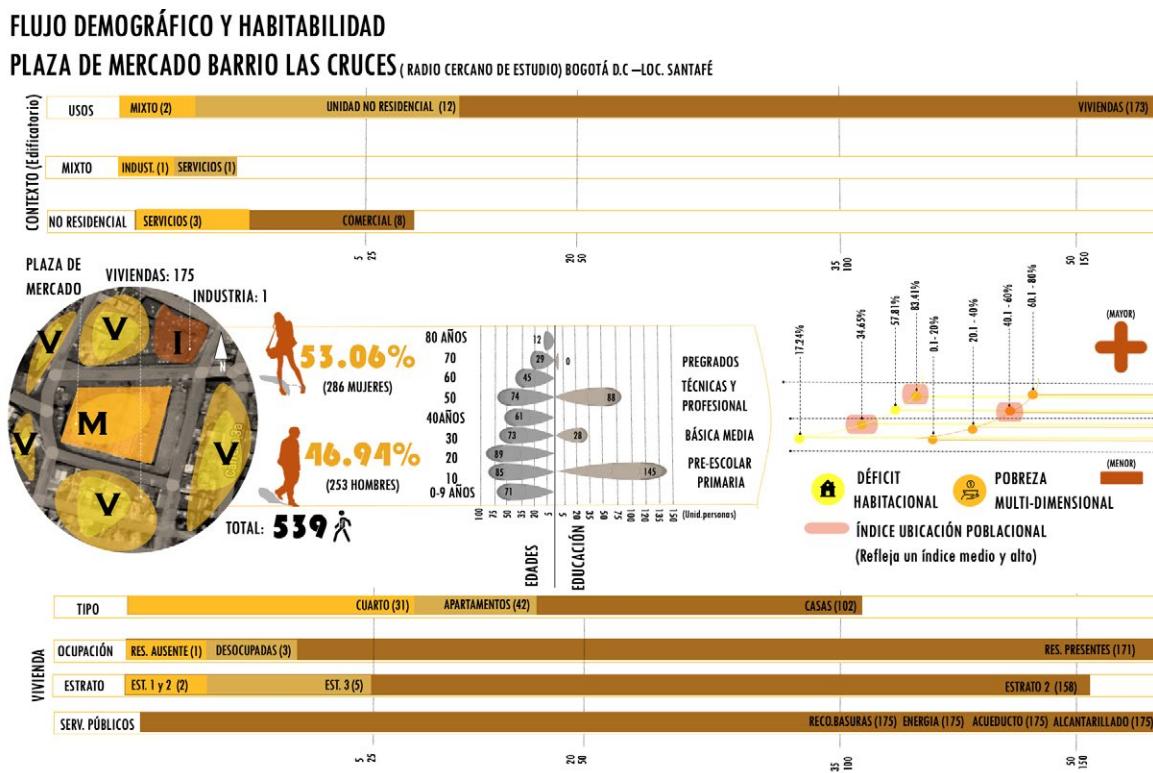
Figura 16. Flujos de movilidad en el contexto inmediato plaza de mercado Las Cruces



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Análisis de flujo de movilidad en formato JPG, elaborado el 12 de diciembre de 2023, con base en trabajo de campo y software PowerPoint, Photoshop y AutoCAD.

El uso residencial predomina en el sector y tiene inquilinatos de pago diario lo que significa que su población, en gran medida, es flotante. Además, los residentes prefieren hacer sus compras sobre el eje de la calle 2.^a, probablemente, porque encuentran una mayor oferta que la disponible en la plaza (figura 17).

Figura 17. Demografía y dinámicas contexto inmediato plaza de mercado Las Cruces

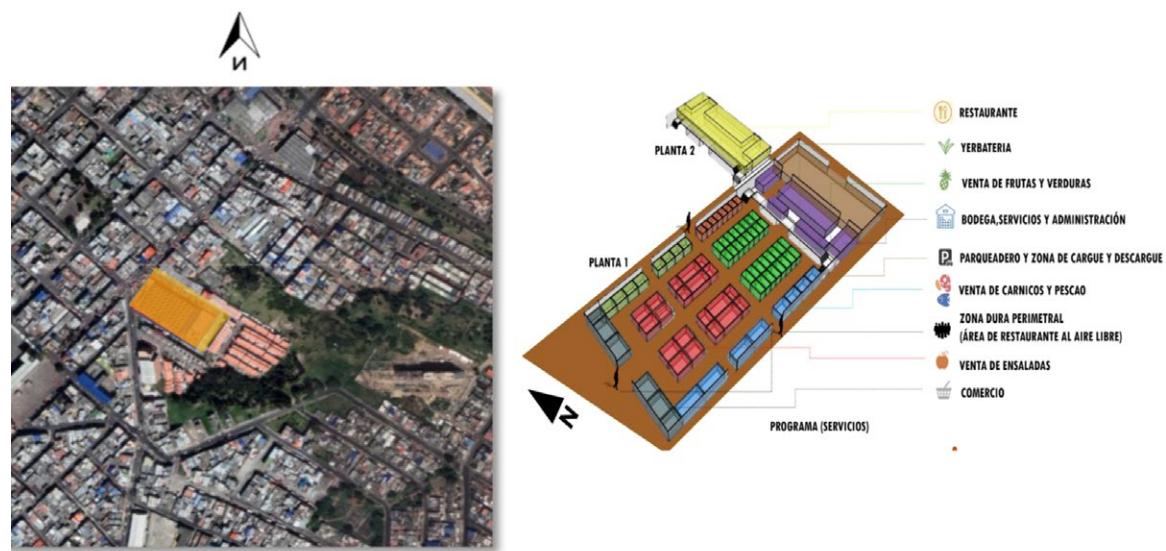


Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Análisis de flujo demográfico en formato JPG, elaborado el 20 de diciembre de 2023, con base en datos del DANE 2018, OpenStreetMap, trabajo de campo y software PowerPoint y Photoshop.

Plaza de mercado 20 de Julio

La plaza de mercado 20 de Julio se encuentra situada en el suroriente de la ciudad. Se inauguró en 1974 y tiene un área de 4414m² de tipología continua, específicamente compuesta por una nave de dos niveles (figura 18).

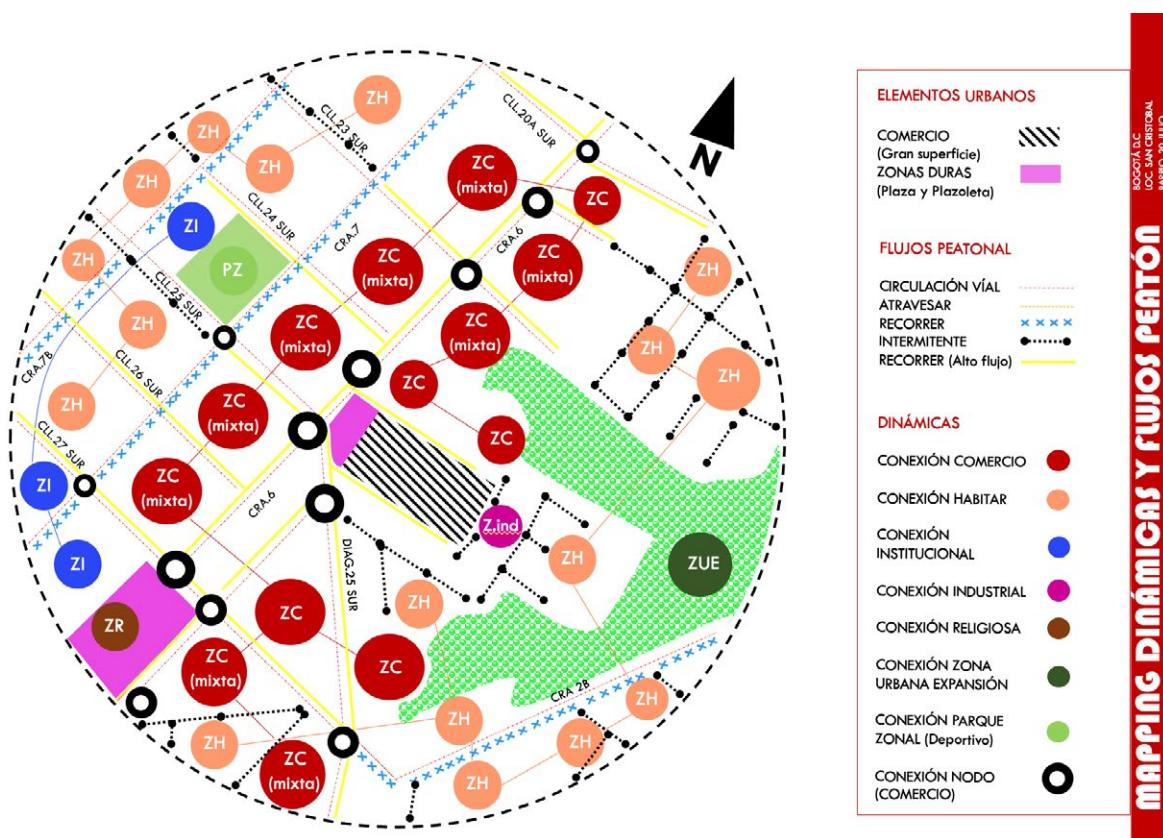
Figura 18. Localización y zonificación plaza de mercado 20 de Julio



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Mapa digital en formato JPG, elaborado el 6 de diciembre de 2023, con base en datos de OpenStreetMap, software PowerPoint, Photoshop y AutoCAD.

En la figura 19, se expone un conflicto entre el uso religioso y turístico de la iglesia del Divino Niño Jesús y el uso comercial de la plaza de mercado. Esta combinación de servicios genera un pasaje comercial jerarquizado sobre la carrera 6.^a que se extiende hasta la calle 1.^o de Mayo. La desregulación atrae a vendedores ambulantes que impactan el espacio público con distintas formas de contaminación ambiental, inseguridad, o apropiación comercial sobre las vías, entre otros problemas que degradan el entorno urbano.

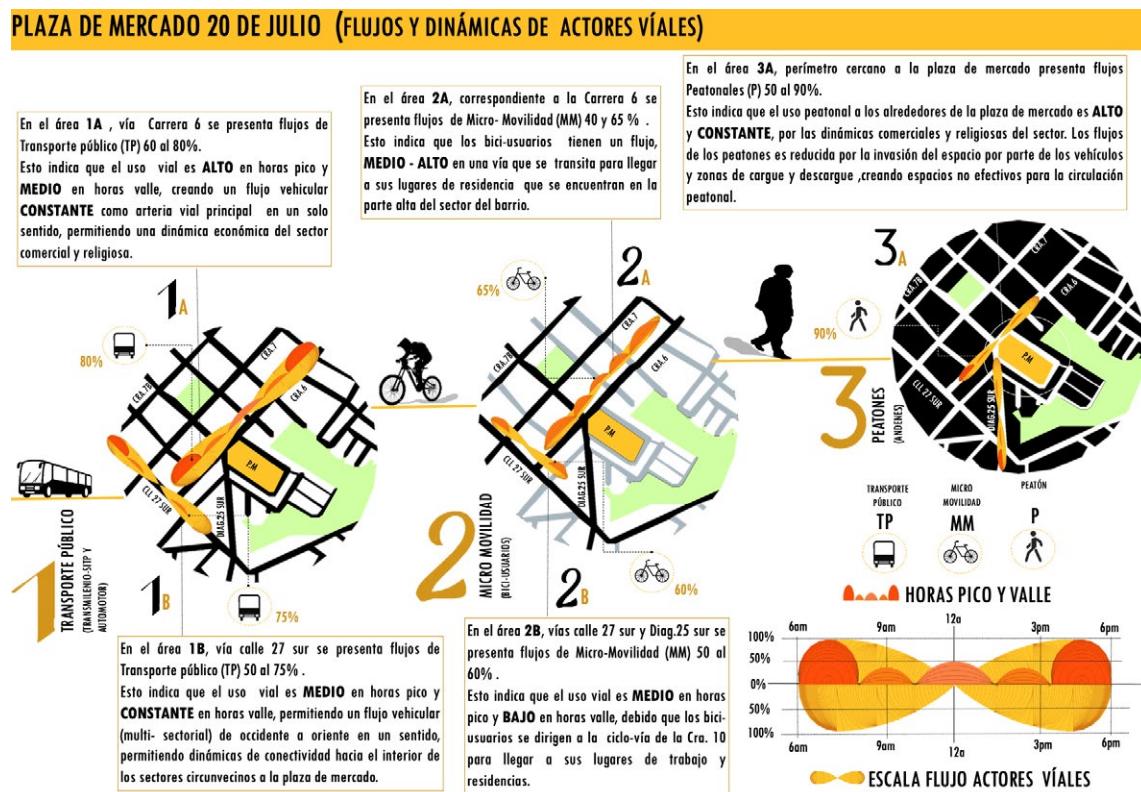
Figura 19. Dinámicas contexto inmediato de la plaza de mercado 20 de Julio



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Mapa digital en formato JPG, elaborado el 20 de noviembre de 2023, con base en datos de OpenStreetMap, trabajo de campo y software PowerPoint y AutoCAD.

La figura 20 muestra que de lunes a sábado la zona experimentó una intensa actividad comercial, principalmente, en la carrera 6.^a entre calles 27 sur y 22 sur, y en tramos de la carrera 27 sur entre las carreras 5.^a y 10.^a. Este dinamismo comercial es atribuido al uso mixto de la zona. No obstante, estos espacios se ven afectados por el comercio informal que ocupa los andenes, dificulta el tránsito peatonal y deteriora la infraestructura. Adicionalmente, las ceremonias religiosas celebradas el domingo en la iglesia del Divino Niño Jesús atraen aproximadamente 30 000 personas semanalmente, pues en ese solo día pueden celebrarse hasta 20 eucaristías.

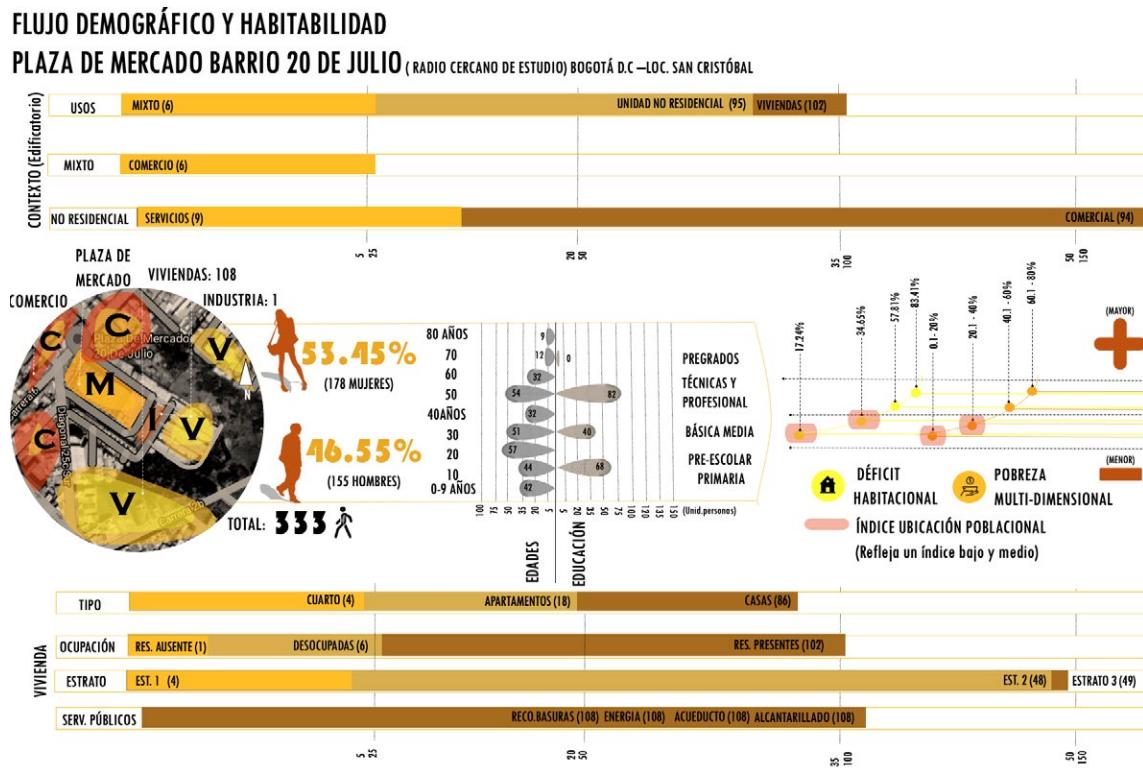
Figura 20. Flujos de movilidad en el contexto inmediato plaza de mercado 20 de Julio



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Análisis de flujo de movilidad en formato JPG, elaborado el 12 de diciembre de 2023, con base en trabajo de campo y software PowerPoint, Photoshop y AutoCAD.

La figura 21 muestra que el uso predominante del sector es el comercial. Las dinámicas y la alta población flotante generan diferentes transformaciones en las viviendas y cambian los usos del suelo, debido a la presencia de actividades en áreas libres, como un concentrado comercio informal. Asimismo, el elevado flujo de personas que visitan el sector, bien sea por razones comerciales o bien sea religiosas, convierte a la plaza en un punto de encuentro permanente de residentes y visitantes.

Figura 21. Demografía y dinámicas contexto inmediato plaza de mercado 20 de Julio



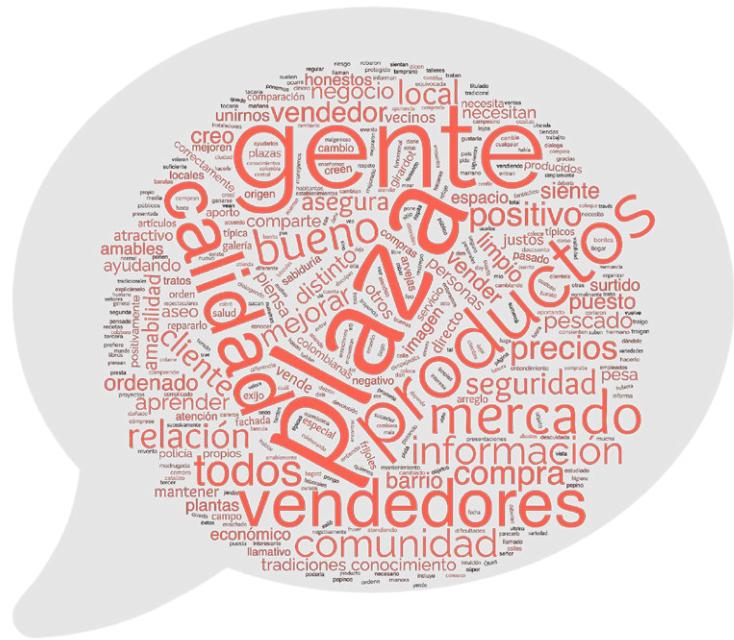
Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Análisis de flujo demográfico en formato JPG, elaborado el 20 de diciembre de 2023, con base en datos del DANE 2018, OpenStreetMap, trabajo de campo y software PowerPoint y Photoshop.

Resultados de las entrevistas

Las entrevistas contaron con la participación de treinta y seis personas distribuidas en diálogos realizados con tres vendedores, tres habitantes del sector donde se encuentra ubicada la plaza, y tres compradores o usuarios de esta, lo que representa la participación de nueve personas. En la plaza 20 de Julio la diversidad del mercado reivindica su localización como corazón del barrio, dado el reconocimiento comunitario como parte de su identidad que comparte la comunidad al referirse a la misma. Según sus habitantes, la plaza consolida el imaginario de barrio y comunidad reconocido a nivel distrital. Se puede decir que esta plaza es uno de los símbolos en el sistema identitario de la localidad, lo que significa que

comparte un nivel de reconocimiento comparable con la iglesia del 20 de Julio. En conversaciones con comerciantes, compradores y habitantes se evidenció la percepción de incertidumbre de su comunidad por la falta de información y gestión administrativa (figura 22).

Figura 22. Nube de palabras sobre características cualitativas de la plaza de mercado del 20 de julio



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Nube de palabras en formato JPG, elaborada el 14 de marzo de 2024, con base en datos de las entrevistas y Software Mentimeter.

En la plaza de mercado de Las Cruces existe una particularidad sobre el estado actual de su infraestructura, la cual es reconocida como patrimonio cultural bogotano. La decadencia de su estructura aumenta los rumores sobre la posibilidad de un cierre inminente por las malas condiciones que actualmente afectan tanto el patrimonio material como inmaterial. En la nube de palabras se resalta la tríada de conceptos gente, productos y años, como una forma de reivindicar la historia de una de las plazas de mercado más antiguas de la ciudad. Esta percepción se

extiende hacia otras pocas cuadras, donde los habitantes consideran que el impacto de la plaza es positivo pese a que su estado va en declive por lo que califican como discutibles manejos administrativos (figura 23).

Figura 23. Nube de palabras sobre características cualitativas de la plaza de mercado de Las Cruces



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Nube de palabras en formato JPG, elaborada el 14 de marzo de 2024, con base en datos de las entrevistas y Software Mentimeter.

La plaza de mercado del Doce de Octubre expone una de las resistencias de mayor duración, pues su autoorganización se remonta a los años de 1990 y perdura en la actualidad. Su comunidad la reconoce como una de las últimas plazas de mercado ubicadas al norte de Bogotá. Los habitantes la perciben como un escenario de buena atención, comodidad y productos de calidad que en los últimos años se ha visto aplacada por la abrupta diferenciación entre la zona del Fruver y la de los restaurantes de fritanga (figura 24).

Figura 24. Nube de palabras sobre características cualitativas de la plaza de mercado del Doce de Octubre



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Nube de palabras en formato JPG, elaborada el 21 de marzo de 2024, con base en datos de las entrevistas y Software Mentimeter.

Es una plaza de mercado que tiene reconocimiento internacional, pues su variedad y calidad gastronómica fue mostrada en series como *Street Food* de Netflix. Gracias a conversaciones realizadas con habitantes del sector, se evidencia que quedan pocos vestigios de lo que alguna vez se consideró como “la plaza del barrio La Perseverancia”.¹² Ahora la plaza enfoca sus dinámicas económicas desde las decisiones distritales para satisfacer la demanda de nuevos visitantes y clientes, lo que encarece su oferta (figura 25).

12. Anónimo, percepción sobre la plaza de mercado La Perseverancia, 02 de marzo de 2024, audio 3, min 2:35.

Figura 25. Nube de palabras sobre características cualitativas de la plaza de mercado de La Perseverancia



Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Nube de palabras en formato JPG, elaborada el 21 de marzo de 2024, con base en datos de las entrevistas y Software Mentimeter.

Momento 4. Análisis interpretativo de datos recopilados y cruce de variables

Según los datos obtenidos, las inversiones totales en mantenimientos y adecuaciones de las plazas en los cuatro años (2020-2023) fueron las siguientes: Doce de Octubre \$675 821 962,04; La Perseverancia \$214 946 015,93; Las Cruces \$240 895 093,47; y el 20 de Julio \$1 213 089 978,05. En este sentido, el 20 de Julio tuvo la mayor inversión total, mientras que el Doce de Octubre se encuentra en un punto medio, y La Perseverancia y Las Cruces con la menor disposición de recursos económicos.

Vale la pena resaltar, que el caso de Las Cruces es atípico, puesto que fue la única plaza sin inversión en el 2023 y esto se correlaciona con su estado crítico.

Asimismo, el deterioro del Doce de Octubre, pese a haber recibido una inversión considerable, sugiere que hubo problemas en la utilización de los fondos. Del buen estado de La Perseverancia se infiere que, aunque la inversión total en comparación con el Doce de Octubre fue menor, los recursos fueron utilizados adecuadamente y que, posiblemente, la infraestructura estaba mejor conservada. El regular estado de la plaza del 20 de julio, aun cuando fue la plaza que recibió la mayor inversión, insinúa que su monto fue insuficiente o que los recursos no fueron invertidos correctamente.

Resultados comparativos de la matriz

De las cuatro plazas de mercado seleccionadas, La Perseverancia, las Cruces y el 20 de Julio se encuentran en el área de borde de la ciudad, lo que explica su traza urbana orgánica, que corresponde con la topografía del lugar donde están ubicadas. Aun así, estas plazas son un punto de referencia arquitectónica y de actividad dentro de los barrios. El Doce de octubre, el 20 de Julio y La perseverancia comparten una tipología industrial de bodega con cubículos asignados de acuerdo con los insumos de venta, mientras que las Cruces tiene una tipología arquitectónica Art Decó y Art Nouveau, declarada Bien de Interés Cultural. Estas plazas no solo cumplen funciones comerciales, sino que también contribuyen ampliamente a la identidad cultural y arquitectónica de sus entornos.

Con respecto a los usos y dinámicas de los diferentes sectores, se observar que en la plaza del 20 de Julio el predominio del uso comercial mixto no especializado — venta de ropa, calzado y productos religiosos— tiene un impacto significativo en las dinámicas socioespaciales. La proximidad al Santuario del Divino Niño genera un dinamismo activo en la zona. Sin embargo, este éxito comercial suscita una sobreocupación del espacio público que genera déficits en el espacio colectivo y deterioro del entorno. La población flotante, impulsada por la devoción religiosa y la vocación comercial, colapsa la trama urbana local, lo cual afecta negativamente la calidad del espacio colectivo, que se encuentra mayormente ocupado por vendedores ambulantes debido a la informalidad comercial.

Caso contrario es el de la plaza de Las Cruces, donde predomina el uso habitacional, y cuyas dinámicas confluyen con la oferta cultural del sector. Por ejemplo, como ocurre con el hip hop, una actividad representativa del barrio y que resignificó visiblemente a la plaza como hito urbano, pues es el escenario principal en eventos como el Kapital Rap.

En el caso de la plaza de mercado del Doce de Octubre, la dinámica comercial dentro del sector se manifiesta al consolidar una centralidad que aglomera flujos y actividades para el intercambio de bienes y servicios. La presencia de industria destinada a la producción de muebles, litografías, calzado, compra, y venta de repuestos para automóviles aunada al comercio complementario de restaurantes y tiendas interrumpen la relación de la plaza con su entorno. Esto porque desencadenan una serie de dinámicas de competencia, congestión y obstaculización de las vías de acceso a la plaza y del espacio público.

La Perseverancia, por su parte, es una plaza declarada patrimonio cultural y como un atractivo turístico-gastronómico que preserva las tradiciones ligadas al campo y la cocina tradicional. Por eso, puede concluirse que sus dinámicas valorizan la cultura local, lo que es clave para su sostenibilidad en medio de la evolución urbana.

Resultados comparativos de las entrevistas

Las plazas de mercado del 20 de Julio y el Doce de Octubre son emblemáticas en el sentido simbólico debido a que propician el encuentro entre la creencia y la actividad de mercar en un contexto de comercio y seguridad alimentaria que aún hoy se mantiene en el tiempo pese a la disminución de los cuidados del tejido social. Las personas encuestadas en ambas plazas consideraron que el silencio institucional es cómplice de las prácticas de desarraigo, debido a que no activan mecanismos que mantengan sus actividades socioculturales, con lo cual minimizan su quehacer únicamente a una actividad económica sin comprender su importancia cultural.

La plaza de Las Cruces es en sí misma un emblema de resistencia arquitectónica y cultural. En su entorno las juventudes se movilizan alrededor de la cultura del hip-hop donde proliferan los grafitis y la vida barrial con un extenso legado sobre el

rap que cualquier usuario de la plaza percibe al caminar. Sin embargo, la vida que se siente a las afueras de la plaza es incomparable con el ambiente de soledad que cobija a sus comerciantes pues las personas consideran que las múltiples decisiones de del gobierno distrital asfixian los remanentes de negocios que se resisten a su desaparición. A este complejo contexto se suma el cierre de la entrada principal debido a temas de salubridad, situación que genera incertidumbre entre los comerciantes porque no reciben información por parte del IPES y de otras instituciones.

En el barrio La Perseverancia su plaza es ampliamente conocida por la actividad gastronómica. Pero al conversar con las y los comerciantes que no pertenecen a estos espacios se comprende que existe una estrategia institucional para fragmentar la plaza en beneficio de intereses puntuales que apartan y eliminan los graneros, la venta de plantas, y otras actividades comerciales como la venta de cárnicos, condimentos y artesanías. A este respecto, en las entrevistas emergió la pregunta: ¿de qué tipo de actividades y productos está constituida una plaza para ser considerada plaza de mercado? la respuesta fue que la plaza se ha transformado enfocando sus ventas a las personas externas al sector, lo que encareció su oferta y delimitó su acceso a los habitantes del barrio. La figura 26 —código QR— muestra la matriz comparativa.

Figura 26. Matriz comparativa de las cuatro plazas seleccionadas



<https://revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/libraryFiles/downloadPublic/1557>

Fuente: Reynaldo Aparicio-Rengifo, Yenny Yolanda Ortiz-Bernal, Kevin, Fonseca-Laverde. Código QR en formato JPG, elaborado el 04 de marzo de 2024, con base en los análisis y Software PowerPoint y la aplicación en línea MEQR.

A modo de discusión, se deja sobre la mesa que en la actualidad la desaparición gradual de las plazas de mercado —lugares que durante mucho tiempo fueron tanto hitos culturales como centros de abastecimiento en las ciudades colombianas— plantean una paradoja interesante: ¿por qué espacios tan arraigados en la identidad cultural y la vida cotidiana se enfrentan a estos desafíos? La decadencia de estas plazas no solo significa la pérdida de centros de abastecimiento, sino también la dilución de la riqueza cultural arraigada en su historia y en la comunidad que las rodea. En este sentido, confluyen las acciones administrativas del IPES y las transformaciones de los hábitos de sus visitantes, atravesadas por la pérdida del sentido de pertenencia de las nuevas generaciones.

La influencia de factores sociales, como la globalización, juega un papel significativo en la dinámica de las plazas de mercado, pues la pérdida de identidad y la disolución de las fronteras son manifestaciones palpables de este fenómeno. Como resultado, las plazas de mercado están experimentando una disminución gradual de su relevancia en el tejido urbano, lo que afecta directamente a las comunidades que las utilizan. Este proceso genera un distanciamiento parcial de la comunidad con su propia identidad.

Por otro lado, también suscita reflexión la restricción de la fotografía en espacios públicos: ¿Es un ataque a la transparencia? La prohibición de tomar fotografías en plazas de mercado, a pesar de ser espacios públicos, plantea interrogantes sobre la honestidad y el acceso a la información. En un mundo cada vez más visual y digital, la fotografía es una herramienta fundamental para capturar y compartir experiencias culturales. Sin embargo, cuando esta libertad se restringe en lugares como las plazas de mercado, se limita la capacidad de las personas para documentar y compartir la riqueza cultural de estos espacios.

La justificación detrás de estas prohibiciones puede variar: va desde preocupaciones por la privacidad hasta protección de la información sobre el estado de las plazas. No obstante, es importante cuestionar si estas restricciones son proporcionales a los supuestos riesgos que intentan mitigar. ¿Se justifica realmente la limitación del derecho a tomar fotografías en nombre de la seguridad, la privacidad o el estado de mantenimiento? Sin dudarlo esta política institucionalizada acalla las percepciones de los interesados en las plazas a través de lo que ven y quieren

enunciar en el día a día sobre un lugar que visualmente invita a ser registrado para capturar su riqueza visual ¿Es esta una forma de controlar la narrativa en torno a estos espacios y ocultar posibles problemas?

Sobre las estrategias invasivas y de violencia simbólica:¹³ ¿Es este el precio de la modernización? La modernización y el desarrollo urbano suelen ir de la mano con estrategias invasivas que, aunque buscan mejorar la eficiencia y el orden, socavan la esencia misma de lugares emblemáticos como las plazas de mercado. Estas estrategias pueden manifestarse de diversas formas, desde la implementación de medidas de seguridad hasta la promoción de prácticas comerciales que excluyen a los vendedores tradicionales.

Una de las consecuencias más perniciosas de estas estrategias es la violencia simbólica que generan. La imposición de normas y regulaciones que no tienen en cuenta las necesidades y tradiciones de la comunidad local puede ser percibida como una afrenta a su identidad y dignidad. Además, la introducción de prácticas comerciales invasivas, como la competencia desleal de grandes cadenas comerciales, puede provocar una sensación de marginalización y exclusión entre los vendedores tradicionales. En última instancia, se plantean dos preguntas fundamentales: ¿el precio de la modernización y el desarrollo urbano justifica la pérdida de identidad y cohesión comunitaria que conlleva y fortalece el sentimiento de una posible desaparición para quienes habitan los espacios placeros? ¿Es posible encontrar un equilibrio entre el progreso y la preservación cultural?

Conclusiones

En la actualidad, las plazas de mercado enfrentan diversas dificultades por la competencia de las grandes superficies comerciales y por la falta de inversión y atención por parte de las autoridades gubernamentales, lo que provoca, a su vez,

13. La violencia simbólica se considera en ese contexto como aquellas estrategias del poder o micropoder que recurren a violencias ejecutadas por medio de la eliminación de mensajes con sentido de pertenencia o denuncia de una comunidad, lo cual genera ideologías e identidades colectivas a través de la limitación de su expresión.

que muchas estén en peligro de desaparición o hayan perdido su función original. Si bien es cierto que algunas resisten y se adaptan a las nuevas demandas urbanas, otras sucumbieron a la presión de la modernización y el *zoning*. Lo anterior revela que su sostenibilidad ahora depende de variedad de factores como la ubicación, el interés gubernamental, los usos del suelo, y la participación comunitaria. Sin embargo, dada su importancia histórica, cultural y económica es clave implementar políticas que garanticen su preservación a través de la inversión en infraestructura física, el apoyo y fomento a las prácticas comerciales tradicionales, y la promoción de la participación comunitaria en la gestión y revitalización de estos espacios.

Asimismo, los datos revelan disparidades significativas en la inversión y mantenimiento de las plazas analizadas y conducen a conjeturas sobre los posibles problemas en la utilización de recursos y la efectividad de las inversiones, lo que subraya la necesidad de una gestión más eficaz de la inversión pública. La actual transformación de las plazas de mercado expone un cambio profundo en las dinámicas que afectan su usabilidad. Por ejemplo, el 20 de Julio, marcada por el comercio no especializado y la proximidad a atractivos religiosos, experimenta una sobreocupación que deteriora el espacio colectivo. Contrariamente, Las Cruces, con su enfoque en actividades culturales, redefine su usabilidad como un epicentro artístico y comunitario.

Por lo tanto, se hace necesario reflexionar sobre la importancia de las plazas de mercado desde una perspectiva social, más allá de una visión puramente enfocada en el turismo, pues estos lugares históricamente han permitido conocer la evolución de la ciudad, sus tradiciones, y los cambios que ocurren con el tiempo (Rubio-Huerta et al. 2022; Matta 2011; Laborde y Medina 2015). En el caso de la Plaza del Doce de Octubre, la consolidación de una centralidad comercial altera la relación de la plaza con su entorno, generando competencia y obstaculizando vías. Mientras tanto, La Perseverancia, al preservar tradiciones gastronómicas y culturales se erige como un ejemplo de adaptación exitosa a las nuevas dinámicas urbanas, al convertirse en un atractivo turístico-gastronómico.

Existe un sentimiento generalizado de incertidumbre y frustración de las comunidades debido a la falta de garantías para su permanencia en las plazas,

además de las dificultades en la comunicación con las entidades gubernamentales encargadas de su administración y la necesidad de establecer nuevas relaciones con la ciudadanía. Así pues, la usabilidad de estas plazas debe evolucionar incorporando elementos contemporáneos sin perder de vista su valor histórico y cultural para asegurar su sostenibilidad en el tejido urbano de Bogotá.

Referencias

- Abella-Rodríguez, Arturo. *El florero de Llorente*. Medellín: Editorial Bedout, 1968.
- Ángel-Bravo, Rafael. “La plaza de mercado como escenario para la identificación de diversos fenómenos socioculturales e interculturales en el continente americano”. *Apuntes: Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural* 33 (2020). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.apu33.pmei>
- Ángel-Bravo, Rafael. “The Marketplace as a Context for Cultural Hybridization, Syncretism and Creolization in the American Continent”. *Revista Guillermo de Ockham* 19, no. 1 (2021): 55-77. <https://doi.org/10.21500/22563202.4620>
- Aparicio-Rengifo, Reynaldo, Kevin Fonseca-Laverde, y Julián Felipe González-Quintero. “Plazas de mercado en Colombia: creación cultural y organización socioespacial del comercio informal”. *Revista INV* 38, no. 108 (2023): 177-206. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2023.67686>
- Baquero-Duarte, Diana Lizeth. “Las plazas de mercado como catalizadores urbanos”. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2011. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/8544>
- Bielza de Ory, Vicente. *Lo urbano y lo sagrado. Morfología de la ciudad occidental*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 2022.
- Castiblanco-Roldán, Andrés Fernando. “Las plazas de mercado como lugares de memoria en la ciudad: anclajes, pervivencias y luchas”. *Ciudad Paz-ando* 4, no. 2 (2011): 123-132. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/7325>
- Coronado-Jiménez, María Cecilia. “Plazas de mercado: una tradición continua”. *Apuntes: revista digital de arquitectura*, no. 22 (2010). <http://apuntesdearquitecturadigital.blogspot.com/2010/12/plazas-de-mercado-una-tradicion.html>

Cortés, Hernán. *Cartas y relaciones de Hernán Cortés al Emperador Carlos V/colegitas e ilustradas por Pascual de Gayangos*. París: Imprenta Central de los Ferro-Carriles A. Chaix y C^a, 1866. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/cartas-y-relaciones-de-hernan-cortes-al-emperador-carlos-v-974782/>

Foucault, Michel. *El cuerpo utópico. Las heterotopías*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2010.

García-Ramírez, William. “Paisajes en movimiento: metodología para la identificación de paisajes culturales en las plazas de mercado de Bogotá”. Ponencia presentada en el Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, 8-31 de mayo de 2016. <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/102347>

García-Ramírez, William. *Plaza central de mercado de Bogotá: las variaciones de un paradigma, 1849-1953*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana - Universidad Nacional de Colombia, 2017.

Laborde, Gustavo, y F. Xavier Medina. “De los recetarios nacionales a los expedientes patrimoniales. Una confrontación de identidades y políticas culturales”. *Estudios del hombre*, no. 33 (2015): 89-104.

Leick, Gwendolyn. *Mesopotamia. La invención de la ciudad*. Buenos Aires: Paidós, 2002.

Martín-Barbero, Jesús. “Prácticas de comunicación en la cultura popular: mercados, plazas, cementerios y espacios de ocio”. En *Comunicación alternativa y cambio social*, compilado por Máximo Simpson-Grinberg, 32-53. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1981. <https://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/hdelconocimiento/wp-content/uploads/sites/42/2021/06/6334231-Practicas-de-comunicacion-en-la-cultura-popular-mercados-plazas-cementerios-y-espacios-de-ocio.pdf>

Matta, Raúl. “Posibilidades y límites del desarrollo en el patrimonio inmaterial. El caso de la cocina peruana”. *Apuntes: Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural* 24, no. 2 (2011): 196-207. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-97632011000200006

Prieto-Delgadillo, Mario Fernando, y María Cristina Chinchilla-Mora. “El comportamiento del consumidor de las plazas de mercado de Villavicencio, Meta”. *Revista CIFE: Lecturas de Economía Social* 20, no. 33 (2018): 117-135. <https://doi.org/10.15332/22484914.4880>

Restrepo, Cecilia, y Helena Saavedra. *De la sala al comedor. anécdotas y recetas bogotanas*. Bogotá: Binah, 2004.

Rubio-Huerta, Laura Margarita, María Alejandra Rodríguez-Corredor, Sandra Patricia Cote-Daza, y Jesús Alexis Barón-Chivara. “Las plazas de mercado como espacios territoriales de turismo gastronómico, valoración de la gastronomía típica bogotana”. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 31, no. 1 (2022): 128-145. <https://doi.org/10.15446/redg.v31n1.88754>

Soja, Edward. *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre ciudades y regiones*. Madrid: Editorial Traficantes de Sueños, 2008.

Stavrides, Stavros. *Hacia la ciudad de los umbrales*. Madrid: Akal, 2016.

Vergara-Schmalbach, Juan Carlos, Tomás Fontalvo-Herrera, y José Morelos-Gómez. “La planeación por escenarios aplicada sobre políticas urbanas: el caso del mercado central de Cartagena (Colombia)”. *Revista Facultad de Ciencias Económicas* 22, no. 1 (2014): 23-33. <https://doi.org/10.18359/rfce.637>

Vispe-Montilla, Laura. “Las plazas de mercado como herramienta de regeneración urbana: el caso de La Perseverancia”. Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2017. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/40675>

Zarta-Ávila, Plinio. “La sustentabilidad o sostenibilidad: un concepto poderoso para la humanidad”. *Tabula Rasa*, no. 28 (2018): 409-423. <https://doi.org/10.25058/20112742.n28.18>

